



El confinamiento social y su incidencia en los procesos comunitarios desde el arte y cultura en el barrio Buenos Aires de Medellín.

Kely Yohana Guerra Rúa.

Corporación Universitaria Minuto de Dios

Rectoría Antioquia y Chocó

Sede Bello (Antioquia)

Programa Trabajo Social

Noviembre de 2021.

El confinamiento social y su incidencia en los procesos comunitarios desde el arte y cultura en el barrio Buenos Aires de Medellín.

Kely Yohana Guerra Rúa.

Trabajo de Grado presentado como requisito para optar al título de Trabajador Social

Asesor(a)

Natalia Guacaneme Duque.

Magister

Corporación Universitaria Minuto de Dios

Rectoría Antioquia y Chocó

Sede Bello (Antioquia)

Programa Trabajo Social

Noviembre de 2021.

Contenido

Lista de tablas	5
Lista de figuras.....	6
Lista de anexos.....	¡Error! Marcador no definido.
Resumen.....	7
Abstract.....	8
Introducción	9
CAPÍTULO I. Descripción de la investigación	12
1 Planteamiento del problema	12
2 Objetivos.....	15
2.1 Objetivo general:.....	15
2.2 Objetivos específicos:	15
3 Estado en cuestión.	16
3.1 Estado del arte.....	16
CAPÍTULO II. Marco conceptual.	28
4 El arte como práctica cultural.....	28
4.1 El concepto de cultura.....	28
4.2 El arte como práctica cultural	30
4.3 Culturas juveniles.....	34
5 Comunidad y procesos comunitarios.....	37
5.1 Comunidad.....	37
5.2 Comunidad virtual	40
6 Conceptos vinculados al confinamientos social en un contexto de pandemia.	43
6.1 Confinamiento social.	43
6.2 Cuarentena	44
6.3 Distanciamiento social.	44
6.4 Aislamientos social	45
7 Metodología.....	46
7.1 Ruta metodológica. Elaboración propia.....	47
7.2 Técnicas investigativas.	47

7.3	Revisión documental.....	47
7.4	Entrevistas semiestructuradas	48
7.5	Grupos de discusión.....	49
7.6	Resultados esperados	50
7.7	Consideraciones éticas.....	51
7.8	Cronograma de trabajo de campo. Elaboración propia.....	52
8	Resultados.....	53
8.1	Prácticas artísticas juveniles para la transformación social.	53
8.1.1	Red conceptual 1	53
8.2	Confinamiento social, comunidad y tejido social.	61
8.2.1	Red conceptual 2	61
9	Conclusiones.....	66
10	Bibliografía.....	69
	Anexos	72

Lista de tablas

Tabla 1 Ruta metodológica.	47
Tabla 2 Técnicas investigativas.	50
Tabla 3 Cronograma de trabajo de campo	52

Lista de figuras

Ilustración 1 Red conceptual 1	53
Ilustración 2 Red conceptual 2.....	61

Resumen

Durante el periodo de Confinamiento Social, debido a la pandemia generada por el Covid_19, muchos procesos de origen social se vieron altamente afectados por las prohibiciones de encuentros y ejecución de actividades en espacios cerrados, este es el caso de las diferentes organizaciones ubicadas en el barrio Buenos Aires de la ciudad de Medellín. Donde por la situación que se presentaba a nivel mundial, la ejecución de las expresiones artísticas tuvo que ser abordadas desde otros contextos y enfoques.

Según lo anterior este trabajo de investigación tuvo un enfoque cualitativo, con el objetivo de analizar la reconfiguración de los procesos comunitarios a través de prácticas artísticas colectivas, experimentadas durante el periodo de confinamiento social, evidenciando a partir de los resultados del ejercicio investigativo que para los líderes y participantes de las organizaciones la prioridad en tiempos de confinamiento fue garantizar el bienestar de la comunidad por medio de alternativas para conocer la situación de las familias, ya fuese económico o de interacción familiar, dejando en evidencia la importancia del arte más allá de sus contenidos estéticos y posibilidades sensibles y reconociendo su poder transformador, su capacidad resiliente y sus aportes a la innovación social.

Palabras clave: Arte, transformación social, comunidad, pandemia, cultura.

Abstract

During the period of Social Confinement, due to the pandemic generated by Covid_19, many processes of social origin were highly affected by the prohibitions of encounters and execution of activities in closed spaces, this is the case of the different organizations located in the neighborhood Buenos Aires from the city of Medellín. Where, due to the situation that was presented worldwide, the execution of artistic expressions had to be approached from other contexts and approaches.

According to the above, this research work had a qualitative approach, with the aim of analyzing the reconfiguration of community processes through collective artistic practices, experienced during the period of social confinement, evidencing from the results of the investigative exercise that for the leaders and participants of the organizations the priority in times of confinement was to guarantee the well-being of the community through alternatives to know the situation of the families, whether economic or family interaction, highlighting the importance of art beyond its aesthetic content and sensible possibilities and recognizing its transforming power, its resilient capacity and its contributions to social innovation.

Keywords: *Art, social transformation, community, pandemic, culture*

Introducción

A raíz de la pandemia generada por el Covid_19, se implementaron diferentes acciones a nivel local, regional, nacional e internacional a través de las cuales se buscó evitar la propagación del virus y la mitigación de los efectos negativos ocasionados a la salud, la economía y en general, al bienestar de las personas. Las diferentes actividades que hacen parte de la cotidianidad de los ciudadanos alrededor del mundo fueron modificadas a causa del confinamiento social, que impedía el contacto con el otro, el tránsito libre por las calles y las visitas a lugares de encuentro como parques, teatros, equipamientos culturales, instituciones educativas y centros comunitarios donde tienen lugar las prácticas artísticas individuales y colectivas.

El confinamiento social y su incidencia en los procesos comunitarios desde el Arte y la Cultura en el Barrio Buenos Aires de Medellín, es un ejercicio investigativo realizado para optar al título de Trabajadora Social de la Corporación Universitaria Minuto de Dios, Uniminuto. A través de este ejercicio se busca dar respuesta a la pregunta: ¿De qué manera ha incidido el confinamiento social, generado por la pandemia del Covid 19, en los procesos artísticos comunitarios, de los que participan jóvenes del barrio Buenos Aires?

Para responder a esta pregunta, se ha trazado como objetivo general, analizar las reconfiguraciones de los procesos comunitarios y artísticos desarrollados durante la pandemia, reconociendo las prácticas artísticas colectivas preferidas por los jóvenes del barrio Bueno Aires, destacando las estrategias que permitieron dar continuidad a los procesos colectivos e identificando los que han contribuido a la generación y fortalecimiento del tejido social.

El documento aquí expuesto, toma importancia en la medida en que aporta elementos teóricos y metodológicos dentro de la formación de trabajadores sociales y las posibilidades de vinculación de los mismos a proyectos de gestión o mediación cultural. A la vez que contribuye a los procesos comunitarios artísticos al permitir un acercamiento a estrategias implementadas en periodos de crisis social y cultural y sus aportes a la transformación de los territorios.

En la primera parte se expone el planteamiento del problema investigativo y la propuesta metodológica en la que se toman elementos de la investigación cualitativa partiendo del estudio de caso y usando como técnicas de análisis la entrevista semiestructurada y los grupos focales.

Seguido, se presenta el marco teórico desde el cual se analizan los conceptos que orientaron el análisis del ejercicio: Cultura, culturas juveniles, arte, confinamiento social, pandemia, cuarentena, distanciamiento social y Comunidad, desde diferentes posturas teóricas que permiten tener una mirada amplia de los conceptos y relacionarlos con los hallazgos del trabajo de campo.

Finalmente, se exponen los principales hallazgos de la investigación de manera analítica y argumentativa, sustentada con los datos que arrojaron las entrevistas, los grupos focales y la elaboración de la cartografía social, dejando ver que los procesos artísticos comunitarios, más allá de formar artistas, acerca a los ciudadanos al disfrute de sus derechos culturales y a la construcción del ser, posibilitando el desarrollo del pensamiento crítico y creativo y permitiendo la generación de ideas resilientes y acciones transformadoras, que hacen posibles que situaciones como el confinamiento generado por la pandemia del Covid_19, se conviertan en una oportunidad para fortalecer el tejido social a través de prácticas colaborativas y solidarias con las que se busca atender las necesidades básicas de los más afectados y acompañar a las familias desde el apoyo sicosocial.

CAPÍTULO I. Descripción de la investigación

1 Planteamiento del problema

Desde finales de los años 80, se han generado en Medellín diferentes procesos comunitarios en los que a través del arte y el lenguaje estético se busca vincular a los y las jóvenes a actividades alternativas que los acerquen no solo a las técnicas artísticas y sus posibilidades expresivas, sino además a la formación política, motivando el liderazgo y la participación efectiva y significativa en los diferentes espacios que contribuyen a la construcción social de los territorios.

Casos muy reconocidos en la ciudad son las acciones lideradas por la Escuela de animación juvenil, la Corporación cultural Nuestra Gente y Barrio Comparsa, entre otros. Quienes, a través de la animación sociocultural, el teatro callejero y la música iniciaron procesos de resistencia social frente a los acontecimientos de violencia que se vivían en las diferentes comunas producto del narcotráfico. Salieron a las calles y demostraron que a través del arte se hace posible la formación, el trabajo colaborativo, el fortalecimiento de los procesos comunitarios y la transformación social y cultural.

Un ejemplo más reciente, es lo visibilizado de experiencias artísticas generadas en la Comuna 13 luego de los actos de violencia derivados de las operaciones militares: Orión y Mariscal en el año 2002. Donde la cultura del Hip-Hop a través de las líricas, los bailes y los grafitis, han narrado las versiones de las víctimas y han dado a conocer sus realidades al mundo, esto sumado a los procesos formativos y comunitarios que les han permitido a los jóvenes participar en escenarios públicos, dar a conocer su versión de la historia y liderar procesos políticos y comunitarios.

Por su parte, en la Comuna 9 se destacan los procesos liderados por el Colectivo Platohedro desde el 2004 a través de propuestas comunicativas, audiovisuales, digitales y gráficas, que han acercado a los jóvenes al arte y la comunicación a través de medios y estrategias alternativas; por lo que se podría decir, que en las últimas tres décadas, la ciudad ha visto nacer y dar frutos a propuestas de líderes que a través del arte, presentan alternativas frente a las situaciones adversas derivadas de la violencia, los desaciertos políticos, la falta de accesibilidad a recursos económicos, a la educación, la salud y al empleo digno.

Actualmente, a raíz del confinamiento social, generado por la pandemia del COVID_ 19, el arte, y en general los procesos derivados de las prácticas culturales han sufrido cambios en las maneras de desarrollarse, darse a conocer y movilizar a los jóvenes. Situación que ha dificultado la continuidad de algunos procesos formativos y de proyección artística, también aquellos que promueven la participación de los jóvenes en escenarios de toma de decisiones de interés colectivo.

Pero esta situación ha surgido nuevas ideas, proyectos y estrategias, obligando a estas organizaciones, instituciones e incluso a los mismos jóvenes a generar alternativas para permanecer en contacto y dar continuidad a sus proyectos comunitarios; de esta manera, el arte se presenta como reto y posibilidad de crear y sostener vínculos en medio de un escenario de confinamiento social, que está generando nuevas dificultades económicas y oportunidades más limitadas.

Por lo tanto, para este ejercicio investigativo es importante indagar acerca de las experiencias que, a través de las expresiones artísticas, han permitido mantener la conexión de los jóvenes entre 14 y 24 años, habitantes del barrio Buenos Aires de la Comuna 9 de Medellín,

en medio del aislamiento generado por la Pandemia, que llevó a un cambio significativo de rutinas y formas de socializar;

En este sentido se propone dar respuesta a la Pregunta: ¿De qué manera, el confinamiento social, generado por la pandemia del COVID _19, incide en las prácticas artísticas comunitarias, experimentadas por los jóvenes entre los 14 y 24 años, habitantes del barrio Buenos Aires de la Comuna 9, Medellín?.

2 Objetivos

2.1 Objetivo general:

Analizar la reconfiguración de los procesos comunitarios a través de prácticas artísticas colectivas, experimentadas durante el periodo de confinamiento social generado por la pandemia del COVID_19.

2.2 Objetivos específicos:

- Reconocer las prácticas artísticas colectivas, más practicadas por los jóvenes del barrio Bueno Aires, durante el periodo de confinamiento social.
- Determinar las estrategias implementadas por los jóvenes que les permitieron continuar con los procesos artísticos colectivos.
- Identificar la incidencia de los procesos artísticos en la construcción de tejido social durante el periodo de confinamiento social.

3 Estado en cuestión.

3.1 Estado del arte

A finales del año 2019, en la ciudad de Wuhan, en China, se dio un brote de neumonía, de origen desconocido. Las autoridades de salud de este país identificaron la causa como una nueva cepa de coronavirus. La enfermedad se fue expandiendo hacia otros continentes como Asia, Europa y América. Y el 11 de marzo de 2020, es declarado el coronavirus Covid 19 como una pandemia por la Organización Mundial de la Salud (OMS). Situación que trajo medidas estrictas en cuanto al relacionamiento social.

En Colombia, como en el resto del mundo, los entes gubernamentales tomaron medidas para prevenir el alto contagio en las diferentes ciudades, algunas de estas fueron: el uso obligatorio de tapabocas, cuarentenas por la vida, toques de queda, pico y cédula, protocolos de bioseguridad, entre otros.

En la ciudad de Medellín, al igual que en todo el territorio nacional, la incertidumbre, las calles vacías, las alertas roja en los hospitales, el desempleo, el hambre y el encierro afectaron la salud mental, generaron un aumento en la violencia intrafamiliar e hicieron más evidente la desigualdad social, poniendo al descubierto entre otros asuntos, las dificultades de acceso a la educación de calidad, los servicios básicos domiciliarios, la alimentación, el empleo y la capacidad de respuesta ante las emergencias sanitarias.

El permanecer en casa, sin poder establecer contacto físico con personas diferentes a las que componen el núcleo familiar, hizo necesaria la adaptación a la virtualidad de las actividades cotidianas como estudiar, trabajar y recrearse, aumentando el uso de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC), cambiando la manera de relacionarse e interactuar con los

demás. Pero no todas las personas cuentan con acceso a dispositivos tecnológicos y conexión a internet, lo cual ha dificultado para algunos la posibilidad de dar continuidad a estas actividades.

Dentro de las actividades educativas y recreativas, se encuentran las relacionadas con el arte y demás prácticas culturales necesarias para la formación académica y el desarrollo integral de los seres humanos, pues son estas las que conectan con el desarrollo intelectual, las habilidades creativas y la capacidad de comprender e interpretar el mundo, partiendo de lo sensorial, pasando por las emociones y propiciando la generación de nuevas experiencias significativas, que facilitan el conocimiento de sí mismo a partir de la construcción de la identidad individual y colectiva, generando en cada sujeto la posibilidad de pertenecer a un grupo social específico y desde allí definir su proyecto de vida.

Es así, como las entidades públicas, privadas y organizaciones comunitarias dedicadas a la promoción del arte y demás prácticas culturales, trasladaron su oferta programática a las redes sociales y plataformas virtuales como Meet, Zoom, WhatsApp, Youtube, Facebook e Instagram, entre otras. Este proceso de adaptación implicó el rediseño de las estrategias pedagógicas, de los escenarios para la puesta en escena y de la formación de los artistas y mediadores, de manera que se pudiera dar continuidad a los procesos, afectando en lo mínimo la calidad de los mismos.

En Colombia, desde el Ministerio de Cultura, pasando por la administración local como las alcaldías, a través de los museos, las bibliotecas públicas, las casas de la cultura y demás equipamientos, proyectos y programas culturales, propusieron concursos, becas para la creación artística, talleres, cursos y diplomados, que facilitarían la participación y continuidad para quienes cuentan con acceso a los recursos tecnológicos y virtuales.

Para el caso de Medellín, la Alcaldía dio continuidad a proyectos como El Sistema de Bibliotecas Públicas de Medellín, asegurando el funcionamiento de las 35 unidades de

información y a los eventos del libro como Días del libro, Fiesta del libro y la cultura y La parada juvenil, se realizaron los tradicionales eventos de ciudad: La Feria de las Flores, el XIV Festival Internacional de Tango, Festiafro, la Fiesta de la Diversidad, Altavoz Fest Colombia, se desarrollaron las actividades de la Red de prácticas artísticas y culturales y Red Catul (Casas de Cultura, Teatros, UVA y Laboratorios de Producción Sonora), se ejecutó el recurso destinado al programa de Becas y estímulos para el arte y la cultura y gracias la gestión de la Secretaría de Cultura Ciudadana, se obtuvieron tres premios internacionales en el 2020: el 4.º Premio Internacional CGLU – Ciudad de México - Cultura 21 por el aporte del proyecto de la Red de Prácticas Artísticas y Culturales a la cultura como pilar del desarrollo sostenible; el Premio Ciudades Educadoras a Buenas Prácticas de Inclusión y Democratización de la Cultura, por la Asociación de Ciudades Educadoras (AICE), a la Red CATUL; y el Music Cities Awards a la Ruta Medellín Me Cuida como mejor iniciativa de ciudad para apoyar directamente a los músicos.

Por su parte, las organizaciones comunitarias, en especial, las ubicadas en los territorios rurales y periféricos, donde la mayoría no cuenta con recursos para acceder a la virtualidad, diseñaron actividades puerta a puerta, en espacios abiertos, desde los balcones e hicieron uso de las emisoras comunitarias y los megáfonos entre otras estrategias.

Un caso significativo para la ciudad de Medellín, publicado en diferentes medios de comunicación alternativa, fue el vivido en el barrio Sinaí, ubicado en la Comuna 2 Santa Cruz, este lugar fue cercado por las autoridades territoriales para evitar la propagación del contagio por el COVID -19. Hubo presencia de policía y otras entidades de control, que evitaban que los habitantes del lugar cruzaran las calles y se desplazaran a otros barrios. Lo cual generó una

reacción negativa puesto que además del aislamiento se reforzó la connotación de exclusión y marginalidad en la que viven los habitantes de esta parte de la ciudad. (Hernández, 2020)

Esta situación motivó a la Corporación Cultural Nuestra gente, la cual opera en el barrio Santa Cruz, desde hace más de 3 décadas, a implementar acciones que les permitieran acompañar a los habitantes del Sinaí; lo hicieron a través de la música, el teatro, la literatura, pero también a través de la recolección de elementos necesarios para la supervivencia como implementos de aseo y alimentos. A estas acciones se sumaron otras entidades como COMFAMA, Corporación Elements (Crew Peligrosos) y la Orquesta Filarmónica de Medellín -Filarmed-, quienes crearon la propuesta: Sonata para un Sinaí en clave de vida digna

Asimismo, la organización Platóhedro, ubicada en el barrio Buenos Aires, rediseñó las maneras y formas para llegar a las personas por medio de las redes sociales. La planeación de nuevas estrategias fue compleja, ya que se trataba de adaptarse a los nuevos contextos cibernéticos, la creación de protocolos de bioseguridad para poder hacer uso nuevamente de las instalaciones, con una capacidad reducida, además de decidir quiénes podrían estar en el lugar, teniendo en cuenta que a la organización también asisten personas mayores de 70 años, la población más vulnerable ante el virus.

En la actualidad, se pueden identificar una gran variedad de experiencias y de prácticas culturales a través de las cuales se pretende dar continuidad a los procesos formativos y de proyección artística, algunos liderados por los programas y proyectos del gobierno nacional, regional o local y otros gestados desde los escenarios comunitarios. Podría decirse que a la fecha solo se ha hecho mención y reconocimiento de dichas acciones, y la capacidad adaptativa de sus creadores, también se ha evidenciado la brecha digital y la imposibilidad de algunos sectores sociales para acceder a las mismas, la ineficiencia de las políticas culturales y las dificultades

para el acceso a bienes y servicios de la llamada industria creativa para un número significativo de ciudadanos que habitan territorios alejados de las centralidades.

Sin embargo, la discusión sobre el impacto social y cultural de la pandemia, las reconfiguraciones sociales, el análisis de las nuevas formas de interacción, está en proceso. La pandemia cumplió un año, sigue activa y aún se experimenta incertidumbre, no se sabe el rumbo que tomará la economía, ni la forma que adoptarán las prácticas de consumo cultural, a la fecha se reconocen acciones resilientes, el arte siempre lo ha sido, pero aún no se habla de las transformaciones individuales y colectivas que han sufrido los artistas y agentes culturales.

De allí que surjan diversos interrogantes en las conversaciones cotidianas, en escenarios académicos, espacios creativos y charlas familiares, todos ellos motivados por la búsqueda de opciones frente a la incertidumbre, a la espera de lo que será después de..., y es en este sentido que (Vidal, 2020), plantea una serie de preguntas que invitan al análisis juicioso y la reflexión en torno a la manera como el confinamiento puede afectar las relaciones sociales y las construcciones culturales actuales.

¿Qué hace la gente y cómo piensa en momentos de contingencia?, ¿es un problema temporal o una continuidad a un nuevo proceso de vida, o tan sólo es una fractura más del orden que da continuidad y forma a una lógica cultural? ¿Podremos vislumbrar cómo será el mundo social después de la pandemia? ¿Cómo será el regreso a la normalidad y qué tan normal será? y cabe a bien preguntar todavía más a profundidad, ¿si a través de la presencia del virus como experiencia existencial, el sentimiento de comunidad se rompe, o tiene una inercia que le permite a la comunidad sobreponerse ante un momento específico de incertidumbre?, ¿cómo se ha mantenido la vida en comunidad y qué efectos sociales ha tenido en los individuos?, ¿ha valido la pena la presencia de una pandemia para fortalecer o comprender nuestro sentimiento

ético como humanidad, o nos hemos alejado de nuestra condición gregaria en beneficio de lo personal sobre lo colectivo?, ¿qué se está transformando en el orden social con la presencia de este virus y el orden que provoca una pandemia desde el aislamiento social?

El análisis del arte y su poder transformador da pistas para la búsqueda de estas respuestas. Mucho se ha estudiado acerca de la función social del arte como práctica cultural, de las posibilidades que ofrece el lenguaje estético para comunicar las formas de sentir y pensar el mundo, reconociendo en las expresiones artísticas un medio para tramitar los estados de crisis tanto individual como colectivamente, trascendiendo la concepción elitista del arte, como un campo del conocimiento al que pocos podían acceder.

Tal y como lo menciona (Zuloaga, Universidad Femenina del Sagrado corazón, 2020),

Desde hace algunos años, el arte está teniendo un nuevo rol, más centrado en el proceso artístico, que en la idea de obra acabada. La realidad nos dice que el arte tiene, en primer lugar, una capacidad transformadora de la persona y de la comunidad.

La autora reconoce en el arte, la creatividad y la resiliencia, recursos útiles para hacerle frente a la pandemia y posibilitar la resolución de los estados de crisis social y cultural que se presentan con asuntos como el confinamiento, que ha sometido a los sujetos a condiciones de soledad, precariedad y vulnerabilidad. Cuando el arte es llevado a la escena de lo comunitario, se convierte en una posibilidad para el encuentro con el otro, en un espacio participativo y de construcción social, donde intervienen diferentes agentes culturales como artistas, mediadores, educadores, gestores y líderes sociales y tienen lugar los procesos de creación colectiva y aprendizaje colaborativo. Y es allí desde donde, en palabras de (Oliveros, 2020)

[...] se observa que el arte y sus transformaciones han comenzado a proponer nuevas perspectivas de análisis, que instrumentalizan las piezas con un objetivo mayor, el de crear

espacios de mediación, entre los lenguajes artísticos y entre personas que buscan incidir sus lugares de acción. Este tipo de arte, en efecto, es el que se instala en las comunidades, un arte que transgrede la especificidad de su disciplina y busca alternativas de inmersión comunitaria, de impacto, de movilización, que tendrán una injerencia en las percepciones de individuos-ciudadanos, quienes retornarán a las calles para transformar sus entornos, para sensibilizar y reflexionar.

Muchos de estos procesos comunitarios en los que se tiene en cuenta el poder transformador del arte, están dirigidos a niños, adolescentes y jóvenes, pues se identifican en estos grupos poblacionales, potencialidades creativas que empleadas de manera reflexiva pueden conducir a la formación de sujetos críticos y resilientes, capaces de convertir las realidades adversas en posibilidades para el cambio.

En la investigación titulada: El arte como herramienta para la transformación, basada en la experiencia de intervención social y cultural de la Organización La Casa Amarilla de Barcelona, (Johnson, 2006) afirma, al hablar del potencial de los procesos comunitarios, basados en las expresiones artísticas y dirigidos a los jóvenes:

[...] el trabajo cultural que se hace, mejora vidas y al mismo tiempo aporta a mejorar la situación social. Los resultados del trabajo cultural social son más visibles en países del tercer mundo donde hay más niños y jóvenes viviendo en situaciones difíciles, más pobreza y menos seguridad social, pero no se debe olvidar que este trabajo existe también en países desarrollados.

Experiencias como la de La Casa Amarilla, tienen lugar en todos los continentes, pues como lo afirma (Johnson, 2006).

Las condiciones de vulnerabilidad dentro de los grupos humanos, no solo se presentan en los países con situaciones económicas en desventaja respecto a la estructura capitalista mundial,

sino además en todos los lugares del mundo, pues la transformación social no solo está vinculada a condiciones de pobreza, sino a situaciones de crisis en general, como la pandemia generada por el COVID_19.

Es así como los procesos creativos mediados por el arte como alternativa para enfrentar el confinamiento social, también se ha presentado entre artistas profesionales, aficionados y en proceso formativo. Quienes han encontrado posibilidades comunicativas a través de los diferentes lenguajes estéticos, haciendo posible que las personas permanezcan conectadas con familiares y amigos, incluso con desconocidos, sin salir de casa.

Museos con salas de exposiciones virtuales, conciertos a través de las redes sociales, coreografías de danza en línea, interpretadas por bailarines desde diferentes partes del mundo, representaciones caseras de obras pictóricas famosas, textos escritos de manera colaborativa y un sinnúmero de experiencias que han demostrado que el arte tiene la capacidad de mantener unida a la humanidad, pese a las distancias, las diferentes lenguas, las culturas diversas y las situaciones adversas.

(Zambrano, 2020) expresa en su trabajo para obtener la titulación como licenciada en Artes plásticas de la Universidad Técnica de Machala, Ecuador: *El Arte en las redes sociales, en tiempo de pandemia, una propuesta desde el Surrealismo*.

Si bien sabemos, la tecnología también se apropia de este mundo moderno y a causa del aislamiento por la pandemia, las actividades del ser humano cambian totalmente, donde este recurso pasa a ser el primer plano de una vida cotidiana alterada por esta nueva normalidad; es ahí entonces, donde el arte también ha encontrado unas formas muy creativas para adaptarse demostrando una serie de imaginarios que resaltan muchas veces el estado emocional que vive el

ser humano a causa de este encierro y donde se pretende utilizar una perfección tecnológica mediante diversas plataformas .

En este caso, la función social del arte, está dada desde las posibilidades de registrar un momento histórico que quedará en la memoria de la humanidad, permitiendo a los artistas explorar e interpretar las sensaciones, pensamientos y cambios en la vida cotidiana, narrada en este caso, a través de la imagen y el color y comunicada a través de la virtualidad, usando como medio las redes sociales y el uso de las nuevas tecnologías.

El acceso a estos medios de difusión permite que las obras artísticas que se comparten en las diferentes plataformas tengan más eco y acogida en el medio, transmitiendo conocimientos a niveles inalcanzables, todo esto es gracias a los recursos que brinda la tecnología y el internet, por este motivo en tiempos de pandemia, se ha generado más consumo artístico y más viralización del arte. El artista se ha valido de estas nuevas alternativas para compartir sus procesos artísticos a lo largo de su carrera, a los cuales ha dedicado tiempo y creatividad y en tiempos de cuarentena, ha ocupado su tiempo generando nuevas propuestas sobre la temática Covid 19 vista desde su perspectiva, mediante sus pinturas nos recuerda que el arte no solo es un medio de entretenimiento, sino una forma de mostrar la realidad del mundo dando paso a una serie de emociones y sentimientos. (Zambrano, 2020)

Las posibilidades de reactivación de las redes de apoyo, el restablecimiento de contacto con los otros y la generación de nuevos vínculos a través de prácticas culturales como las artísticas, son, en la actualidad, material de estudio de las ciencias sociales. Disciplinas como la antropología han explorado no sólo nuevos conceptos derivados de los cambios culturales presentados con la pandemia, sino además nuevas estrategias investigativas como las de hacer etnografía a través de encuestas o cuestionarios compartidas por whatsAPP, observación

participante desde sus propios espacios de confinamiento, entrevistas no estructuradas con sus vecinos, registros audiovisuales desde sus balcones y ventanas, diarios de campo de sus experiencias personales y arqueología de los artefactos usados en la cotidianidad.

Uno de estos estudios, que contiene contenido muy útil para el propósito de este ejercicio investigativo, tanto desde lo metodológico como desde lo conceptual, ha sido titulado: *Pandemia y rearticulación de las relaciones sociales*, realizada por (Fontana, 2020) de la Universidad Autónoma de Barcelona, España. En un artículo derivado de dicha investigación, la autora comparte sus hallazgos y expone lo siguiente al referirse a los cambios en las rutinas de los interlocutores, entre ellas, las relacionadas con el disfrute de las artes:

El domicilio, que no siempre es el hogar, se convierte en espacio de salvaguarda y se reúnen en él todas aquellas acciones que anteriormente no le pertenecían. La gran mayoría de los discursos recopilados coinciden en expresar que la cuarentena afecta de manera relevante sus actividades diarias, sobre todo las que tienen relación con el ocio. Para suplir éstas, también la mayoría dice haber integrado nuevas ocupaciones en su vida diaria: ejercicio, yoga, pintar, tocar instrumentos, aprender idiomas, leer, jardinería, cocinar... Parece que la sobreestimulación recibida por los canales virtuales, donde el mensaje de “aprovecha el tiempo” es evidente, ha desembocado en una sociedad que continúa en constante movimiento a pesar de las limitaciones espaciales. Se replica la oficina, la sala de estudio, el patio del colegio, las comidas familiares, las tardes de cine y las cervezas en el bar. La casa se convierte en un espacio multidisciplinar donde el abanico de entretenimiento es extenso. No obstante, los informantes siguen expresando falta de motivación y de vitalidad. (Fontana, 2020).

Esta falta de motivación manifiesta, al parecer está dada por la imposibilidad de establecer contacto físico con los otros, de compartir desde la presencialidad y de darle vida a la

construcción social desde lo colectivo, pues pese a que se puede establecer contacto permanente a través de la virtualidad (para el caso de quienes tienen acceso a ella), hace falta el encuentro físico.

Esta realidad hace necesario entender que, aunque el distanciamiento es imprescindible, el hiper-individualismo puede suponer un grave problema. De aquí que (Fontana, 2020) afirme que, en una crisis como la actual, la única respuesta efectiva está dada por la fuerza de las estrategias de cuidado solidarias, y no siempre estatales. Las prácticas sociales pueden subvertir la precariedad tanto económica como emocional en momentos de pandemia. (Fontana, 2020)

Es aquí donde el arte entra de nuevo a ser protagonista con su poder transformador, pues no son suficientes la virtualidad y las nuevas tecnologías, ni las estrategias para permanecer en contacto pese a la distancia que genera el confinamiento, se hace necesaria la cohesión social, compartir y construir con el otro, el lenguaje estético ofrece esa posibilidad, permite que las narrativas sean interpretadas, reinterpretadas y reflexionadas de manera crítica, independiente de la forma, se puede presentar a través de la danza, el teatro, las artes visuales, la literatura y el cine.

A pesar de que las nuevas tecnologías permiten la interacción a miles de kilómetros, muchas personas siguen buscando extender su habitar y romper el distanciamiento físico al entablar relación con su entorno cercano actual. Las relaciones vecinales, como prácticas sociales intensificadas a raíz del confinamiento, son un claro ejemplo. (Fontana, 2020)

Las construcciones sociales se reconfiguran y los procesos artísticos comunitarios, permiten la lectura, interpretación, el registro y análisis de estas. Ya se ha nombrado anteriormente como los jóvenes con su capacidad creativa y resiliente, son una población llamada a transformar su entorno social y cultural a través del lenguaje estético, son ellos

quienes, usando las herramientas del arte, hacen posible nuevas realidades a partir del uso de nuevos símbolos y la creación de redes semánticas que comunican los cambios sociales y culturales.

CAPÍTULO II. Marco conceptual.

4 El arte como práctica cultural.

4.1 El concepto de cultura.

Para hablar de cultura, se partirá de las definiciones presenta (Bauman, 2002) en su obra “La Cultura como praxis”, en la cual se presentan tres acepciones del concepto: la cultura como un concepto jerárquico, diferencial y genérico. Al analizar estas tres acepciones, se presenta la posibilidad de ampliar la mirada y comprender por qué, se generan discusiones frente a su significado y uso.

La acepción jerárquica, hace referencia al uso más conocido de este concepto, el cual permite reconocer la cultura como un bien simbólico que puede ser heredado o adquirido y que genera relaciones de inclusión o exclusión dentro de las sociedades, definiendo las relaciones entre los individuos según el nivel de posesión o carencia de dicho bien. Esta acepción hace referencia al ideal humano, al que se pretende llegar; un ideal que otorga estatus y reconocimiento social, que se cultiva y que es responsabilidad de la institución, en particular, de aquellas a cargo de la educación. Visto desde allí, este concepto no admite pluralismos, pues no se trata de las “culturas”, sino de la cultura como fin último.

Por su parte, “la palabra cultura como concepto diferencial, se emplea para dar cuenta de las diferencias aparentes entre comunidades de gentes, (temporal, ecológica o socialmente discriminables, diferenciales)” (Bauman, 2002)Es desde esta acepción que se hace referencia a “otros pueblos”, a los modos de vida, prácticas culturales, a la organización social, económica y política que permite diferenciar a un grupo humano de otro. A partir del uso de este significado, se reconocen particularidades y se rechazan los universalismos, al analizar las formas de ser y estar en el mundo. Se empieza a hablar de “culturas” en lugar de “cultura”.

Finalmente, el concepto genérico, en palabras de (Bauman, 2002)) “Versa sobre los atributos que unen a la humanidad en el sentido en que la diferencian de cualquier otra cosa. En otras palabras, el concepto genérico trata de las fronteras del hombre y lo humano”. Desde esta acepción, se desprenden los estudios antropológicos que proponen las diferentes escuelas para comprender al ser humano en su relación con el entorno, desde la organización social, el establecimiento de las creencias y los usos del lenguaje. El análisis de la cultura como algo propio de la especie humana, las construcciones de sistemas de símbolos que les permiten comunicarse entre individuos y los hace diferentes a otras especies.

Las definiciones de Bauman permiten acercarse al concepto de cultura desde una mirada sociológica y antropológica, destacando una mirada científica del concepto.

Por su parte, (Canclini, Políticas culturales en América Latina, 1989), propone una definición del concepto de cultura en el marco de las políticas culturales y sus usos en los procesos sociales vinculados a las prácticas artísticas y al consumo cultural. Para este autor, la cultura es “el conjunto de procesos donde se elabora la significación de las estructuras sociales, se las reproduce y transforma mediante operaciones simbólicas”. En este proceso de transformación, la cultura se adapta a las ideas vinculadas al concepto de desarrollo, permitiendo construcciones híbridas, producto de los intercambios entre los grupos humanos.

Siguiendo en la línea de definición del concepto a la luz de las políticas culturales, es importante recordar la que propone la (UNESCO, 1996), y que ha servido como guía a las naciones e instituciones para en el diseño de sus planes de gobierno y proyectos sociales. La UNESCO reconoce a la cultura como “el conjunto de los rasgos distintivos, espirituales y materiales, intelectuales y afectivos que caracterizan a una sociedad o un grupo social. Ella

engloba, además de las artes y las letras, los modos de vida, los derechos fundamentales al ser humano, los sistemas de valores, las tradiciones y las creencias”

La Ley general de la Cultura, Ley 397 (Colombia, 1997), en Colombia adopta esta definición y es a partir de ésta que se formulan las políticas públicas para el reconocimiento del país como un territorio pluriétnico y multicultural tal y como se declara en la Constitución de 1991 (Constitucion política de Colombia, 1991).

Este acercamiento al concepto de cultura permitirá un análisis desde el marco legal y su incidencia en el ejercicio de los derechos culturales, también se revisará el uso de la acepción jerárquica del concepto y su relación con las posibilidades de accesibilidad a los bienes y recursos culturales en la ciudad de Medellín, en un contexto de pandemia y de confinamiento social.

4.2 El arte como práctica cultural

Dentro de las prácticas culturales se encuentra el arte, un concepto muy estudiado por las ciencias humanas, de manera especial por la filosofía y la semiótica, vinculado a la belleza, el placer y el gusto. Conceptos cada uno de ellos, complejos y polisémicos, pues están asociados no sólo al análisis desde la mirada estética sino también desde su función política, sociológica y antropológica.

Es importante destacar que ha habido una evolución en la percepción de lo que es el arte y de sus posibles inserciones en el campo de la resiliencia, transformación social y paz.

Recordemos que por mucho tiempo se veía el arte y los artistas como un mundo aparte, donde el acceso era limitado y restringido a unos pocos escogidos. Desde hace algunos años, el arte está teniendo un nuevo rol, más centrado en el proceso artístico, que en la idea acabada. La realidad

nos dice que el arte tiene, en primer lugar, una capacidad transformadora de la persona y de la comunidad. (Zuloaga, Universidad Femenina del Sagrado corazón, 2020)

Para este estudio, abordaremos la definición que del concepto presenta Tolstoi en su obra, ¿Qué es el arte? Luego de hacer un recorrido por el concepto de belleza y algunas definiciones del arte desde la filosofía, el autor expone que:

La inexactitud de todas estas afirmaciones procede de que todas, sin excepción, lo mismo que las metafísicas, cuidan sólo del placer que el arte puede producir, y no del papel que puede y debe desempeñar en la vida del hombre y de la humanidad. Para dar la definición correcta del arte, es pues, innecesario, ante todo, cesar de ver en él un manantial de placer, y considerarlo como una de las condiciones de la vida humana. Si se considera así, se advierte que el arte es uno de los medios de comunicación entre los hombres. Toda obra de arte pone en relación el hombre a quien se dirige con el que la produjo, y con todos los hombres que simultánea, anterior o posteriormente, reciben impresión de ella. La palabra que transmite los pensamientos de los hombres es un lazo de unión entre ellos; lo mismo le ocurre al arte. Lo que le distingue de la palabra es que ésta le sirve al hombre para transmitir a otros sus pensamientos, mientras que, por medio del arte, sólo le transmite sus sentimientos y emociones. (Tolstoi, 2021).

Esta definición es cercana al propósito de este ejercicio investigativo, porque conecta con el arte y su función social, acercando al concepto a las intenciones comunicativas y de mediación cultural, presentes en los procesos comunitarios donde las prácticas artísticas representan una posibilidad para la transformación social.

En este sentido, se observa que el arte y sus transformaciones han comenzado a proponer nuevas perspectivas de análisis, que instrumentalizan las piezas con un objetivo mayor, el de crear espacios de mediación, entre los lenguajes artísticos y entre personas que buscan incidir sus

lugares de acción. Este tipo de arte, en efecto es el que se instala en las comunidades, un arte que transgrede la especificidad de su disciplina y busca alternativas de inmersión comunitaria, de impacto, de movilización, que tendrán una injerencia en las percepciones de individuos-ciudadanos, quienes retornarán a las calles para transformar sus entornos, para sensibilizar y reflexionar (Oliveros, 2020).

Se puede hablar aquí del arte comunitario, aquel que trasciende los procesos creativos que surgen de la experiencia sensorial individual, para convertirse en una construcción colectiva, en el producto de una interacción con el entorno social, del cual se toman las sensaciones, emociones y lecturas críticas de las realidades inmediatas para comunicar un mensaje que permite la interpretación y comprensión de los acontecimientos, para así facilitar la transformación de los mismos, procurando, si es el caso, tramitar situaciones desfavorables y convertirlas en posibilidades.

A esto se refiere el poder resiliente del arte, que, para el caso particular, está relacionado con las alternativas que encuentran los jóvenes en las expresiones artísticas, para a través del lenguaje estético manifestar lo que sienten y piensan y transformar sus realidades.

Un arte que hace posible tramitar las afectaciones negativas que ha traído el confinamiento, producto de la pandemia, lo que éste ha generado en sus vidas, la manera cómo ha afectado sus relaciones familiares, su vida académica, los vínculos con sus amigos, las actividades recreativas y las experiencias artísticas, todas estas actividades que se realizan con los otros y que hacen posible las construcciones sociales y culturales.

Es el arte el que hace posible rehumanizar a las personas, sensibilizarlas con la integración de todos los sentidos como herramientas de expresión y de comunicación. Es así que la renovación, innovación e imaginación junto con un desarrollo crítico permite enfocar al arte

como una herramienta social y política. (Zuloaga, Universidad Femenina del Sagrado corazón, 2020).

Una herramienta, que ha sido usada, como medio para registrar, analizar y dar a conocer las diferentes versiones de los hechos más significativos de las historias de los grupos humanos, y han sido los más jóvenes los encargados de narrar dichas historias, pues tienen la habilidad de cuestionar, adaptar y transformar los relatos, darles formas a través de las diferentes técnicas y lenguajes estéticos. Así la música, la pintura, la danza, el teatro, el cine y la literatura conservan es sus sonidos, colores, movimientos, formas y palabras los pensamientos y acciones que atravesado a los seres humanos en los momentos más críticos, felices y destacados de su existencia.

Las expresiones artísticas han inspirado a los jóvenes para definir su identidad cultural, más allá de las prácticas propias de su grupo humano, transformando las tradiciones y generando nuevas maneras de comunicarse, de ser y estar en el mundo, lenguajes que a través de la estética les permite crear códigos, signos y símbolos que les garantiza la pertenencia a un grupo, encontrando allí su identidad individual y colectiva.

Es muy común reconocer a los grupos de los jóvenes por la música que escuchan los peinados que lucen, la ropa que usan, los autores y la literatura favorita. Los procesos de resiliencia, liderados por jóvenes, se gestan la mayoría de las veces a través de las expresiones artísticas, generando subculturas dentro de los grupos sociales, reconocidas como culturas juveniles, las cuales, si bien están atravesadas por tendencias artísticas, la mayoría de las veces trascienden el momento histórico.

4.3 Culturas juveniles

Como ya se mencionó en el apartado anterior, una de las motivaciones que encuentran los jóvenes al vincularse a un grupo social con el cual se identifican, son las preferencias estéticas, representadas principalmente en la moda, la música, la literatura y el lenguaje gráfico. Es a través de estas formas de expresión que construyen y expresan sus lecturas del mundo y posturas políticas, abriendo paso a procesos de identidad, lo que les permite, entre otras cosas, inscribirse en un grupo específico, generar tejido social y fortalecer las formas de relacionamiento y construcción simbólica de sus realidades, ocupando un papel protagónico en la construcción de paradigmas del pensamiento y prácticas que han orientado los estudios culturales desde mediados del siglo XX, a partir del concepto de Culturas juveniles.

En un sentido amplio, las culturas juveniles refieren la manera en que las experiencias sociales de los jóvenes son expresadas colectivamente mediante la construcción de estilos de vida distintivos, localizados fundamentalmente en el tiempo libre o en espacios intersticiales de la vida institucional. En un sentido más restringido, definen la aparición de “microsociedades juveniles”, con grados significativos de autonomía respecto de las “instituciones adultas”, que se dotan de espacios y tiempos específicos, y que se configuran históricamente en los países occidentales tras la II Guerra Mundial. (Feixa, 2004).

Las construcciones sociales que tienen lugar en medio de estas “microsociedades juveniles”, se transforman y adaptan a los cambios que surgen con los sucesos económicos, políticos, ambientales, culturales y sociales, que obligan a los grupos humanos a adaptarse a nuevas condiciones de vida y formas de relacionamiento con los otros y el entorno. Y se ha identificado a los jóvenes como los sujetos con mayores capacidades creativas y adaptativas para asumir dichos cambios.

Pero, y ¿cómo se define el concepto de juventud?, ¿qué criterios determinan que un sujeto es joven o no lo es? ¿Se trata solamente de un asunto relacionado con la edad? Desde la mirada antropológica, existen muchos factores que inciden en la determinación de que un sujeto sea joven o no, se tienen en cuenta tanto factores biológicos, como sociales y culturales, los cuales, pese a la globalización y las posibilidades de relacionamiento intercultural, no se desvincula de las particularidades del grupo humano al que pertenece el sujeto en cuestión.

A partir de ahí se desprende una idea: en cada grupo humano, históricamente determinado, existe una concepción propia de la juventud, aplicada de acuerdo a las características de convivencia cultural que tales grupos han creado para lograr los espacios necesarios de armonía colectiva. De igual manera, cuando se presenta una forma de fractura y/o conflicto en el tejido social, es en la práctica social y los mecanismos de la misma cultura la que crea los medios para amortiguar tal proceso. (Zebadúa, 2008)

Tal vez por encontrarse en un estado liminal, como lo plantean Levi y Schmitt, en su obra, *Historia de los jóvenes* (1996), la juventud, es ese grupo población llamado a amortiguar los cambios sociales y culturales de los grupos humanos, tienen la capacidad de tomar, procesar y transformar las situaciones de crisis, adaptarse y readaptarse a las diferentes circunstancias y moverse de un lugar a otro, mientras ese estado liminal pasa y ocupa un lugar más estable de su grupo humano.

De esta manera,

El aculturar a los jóvenes se concibe como un proceso necesario para armonizar la cultura y es fracturada solo en situaciones de “emergencia” en donde el colectivo presenta algún grado de peligro que confronte su cohesión como en el caso de una guerra. Esta coyuntura es muy

evidente para ejemplificar los casos en que se tienen que llamar a filas a los jóvenes para pelear y morir “en nombre de la patria” o en alusión ideológica a la conservación de la identidad grupal nacional. Aquí se considera a los jóvenes como la fuerza social necesaria y adscrita a patrones de conducta para “defender” los mismos patrones culturales que la marginan. (Zebadúa, 2008).

Para el caso de las dificultades sociales generadas por la pandemia, podría decirse que los jóvenes son una de las poblaciones más vulnerables, por tratarse de un grupo de personas que no son priorizadas dentro de las medidas de auxilios económicos, subsidios alimenticios, priorización en temas de salud, educación y la recreación. Y es por eso que las juntanzas a partir del arte y las actividades que les genere identidad y sentido de pertenencia a un lugar, grupo o proceso, podrían ser las opciones elegidas para tramitar las dificultades emocionales, físicas, sociales y culturales que ha traído consigo la pandemia.

5 Comunidad y procesos comunitarios

5.1 Comunidad

Antes de hablar acerca de los procesos comunitarios, es importante identificar cómo se entiende el concepto de Comunidad para este ejercicio investigativo, y para ello se ha elegido la definición de Causse, M. (2009) quien hace una construcción del concepto desde una mirada histórico-cultural y lingüística, lo que a modo particular se reconoce como una mirada integral del concepto que permite contextualizar en el tiempo, el territorio y desde las redes semánticas. Es así pues como se comprende la comunidad como

[...] El grupo humano enmarcado en un espacio geográfico determinado que comparte, en lo fundamental, comunión de actitudes, sentimientos y tradiciones y unos usos y patrones lingüísticos comunes correspondientes a una lengua histórica o idioma; con las características propias que le permiten identificarse como tal. (Cathcart, 2009)

Dentro del concepto de comunidad, se encuentran aspectos relevantes como el sentido de pertenencia, que hace referencia al vínculo que se construye con un territorio y grupo humano específico.

El sentimiento (o sentido) de pertenencia o conciencia de pertenencia tiene carácter histórico y está relacionado con la identidad cultural, se va formando en la medida en que se desarrolla la comunidad sobre la base de la interacción entre sus miembros, la cooperación y colaboración entre unos y otros, la afinidad entre sus intereses y la posibilidad de compartir historia y cultura comunes. (Cathcart, 2009)

Cabe resaltar también que, al reconocer una comunidad, es importante definir los límites geográficos de la misma, pues como lo menciona (Cathcart, 2009) el tamaño de la comunidad

depende de la existencia de una estructura potencial capaz de ejercer la función de cooperación y coordinación entre sus miembros.

Procesos artísticos comunitarios

Es entonces dentro de las comunidades donde tienen lugar los procesos comunitarios, entendidos como aquellas iniciativas comunes organizadas, coordinadas y desarrolladas por los miembros de una comunidad específica con el propósito de resolver situaciones de interés colectivo vinculadas a lo político, económico, social y cultural.

En los procesos comunitarios aparece con fuerza la búsqueda o el reencuentro de las raíces, el pasado común, y de esa forma sus miembros llegan a comprenderse, a concebir su identidad como grupo específico, como un conjunto dinámico de valores donde se re - crea la cultura de manera cotidiana, lo que les permite la diferenciación con otras comunidades debido a que éste se revela de manera diferente entre comunidades de acuerdo con sus características (Cathcart, 2009).

Podría decirse que esta relación desde la identidad, dada por el sentido de pertenencia es la que motiva los procesos comunitarios encaminados a la transformación social, inspirados en la resiliencia y el deseo colectivo del cambio frente a situaciones adversas.

El arte ha sido por excelencia, el lenguaje y el medio usado para promover procesos comunitarios emancipatorios, ya se trate del arte público, el arte en la calle o aquel que se propone desde instituciones dedicadas a la intervención social. Una de las polémicas presentadas dentro de los procesos artísticos, que vincula lo estético y lo político, es el papel de la comunidad dentro en estas experiencias. ¿A qué se le podría llamar comunidad dentro de un proyecto artístico comunitario?, ¿cuál es el rol de los integrantes de la comunidad dentro de los procedimientos?, ¿son las comunidades coautoras, inspiradoras, receptoras?

En línea con estos interrogantes, (Garrido, 2009) presenta una clasificación de las comunidades de acuerdo a las relaciones que se establecen dentro de los procesos artísticos:

1. La comunidad entendida como una categoría social, por ejemplo: las mujeres, los migrantes latinoamericanos etc. Se trata de un concepto que, por su generalidad, implica necesariamente un alto grado de abstracción en relación a la identidad.

2. La comunidad entendida como un grupo u organización asentada en un lugar, por ejemplo, el grupo de trabajadores en una fábrica, una asociación de inmigrantes en un barrio o el alumnado de un instituto. Estos grupos vienen definidos por el proyecto artístico, es decir, que él o la artista especifican la necesidad de trabajar con tal o cual organización o grupo de la localidad.

3. La comunidad que se crea para la realización de la obra de arte, es decir, como parte de la creación artística, y que desaparece cuando concluye el trabajo

4. La comunidad que se crea para el desarrollo de la obra como en el caso anterior, pero que continúa después del proyecto como entidad autónoma e independiente.

Esta clasificación podría facilitar la comprensión de lo que se define por comunidad dentro de una experiencia artística comunitaria, delimitando las múltiples posibilidades que se presentan al tratar un concepto polisémico y polémico como lo es el de comunidad. Lo cual no quiere decir que allí se agoten los cuestionamientos éticos, estéticos y políticos, que lo acompañan.

Para el caso en particular se podrían tomar todas las posibilidades que presenta la clasificación de Kwon (2004). Comunidad de jóvenes entre los 14 y 24 años como categoría, habitantes del barrio Buenos Aires como una comunidad asentada en un lugar, participantes de una experiencia artística específica que puede ser momentánea o perdurar en el tiempo hasta

hacerse autónoma e independiente. Incluso puede sobrevivir al confinamiento social generado por una pandemia, propiciando el fortalecimiento de vínculos, la generación de procesos transformadores y el surgimiento de actores culturales, protagonistas de cambios y todo ello gracias a las prácticas colaborativas que trascienden el contacto físico y se expanden a espacios virtuales.

Ahora bien, al hablar de espacios virtuales, se presenta una variación en la definición del concepto de comunidad, específicamente cuando se le vincula con el hecho de pertenecer a un espacio físico donde tienen lugar construcciones de identidad cultural y procesos de organización social. Puesto que al tratarse de un grupo de personas que interactúan en un espacio virtual, ya no tiene validez plantear el hecho de pertenecer a un mismo lugar y compartir condiciones de habitabilidad como requisito para integrar una comunidad.

Lo cual toma gran importancia durante el tiempo de confinamiento generado por el COVID_19, puesto que las relaciones sociales se trasladan al espacio virtual. Desde allí se resolvió la vida académica, laboral, las necesidades recreativas, médicas y en general todas las interacciones necesarias en la cotidianidad, dando paso al fortalecimiento de las comunidades virtuales ya existentes y creando unas nuevas.

5.2 Comunidad virtual

Al hablar de comunidad virtual, se hace referencia a aquella conformada por un grupo de personas con intereses comunes, que trascienden el espacio físico y hacen uso de recursos virtuales para crear redes colaborativas, compartir un propósito y movilizarse hacia una misma dirección. Se comprende así que “El estudio de una comunidad virtual debiera entonces partir por asumir que sus miembros comparten un “nosotros” colectivo que se explicita en el interés de cada individuo por participar en un proyecto común” (Raad, 2011).

Este concepto no es nuevo, no surge con la pandemia, pero toma fuerza en el primer semestre del 2020, toda vez que las nuevas condiciones de vida obligan a hacer uso de plataformas virtuales y dispositivos digitales a seguidores y no seguidores de estas formas de socializar.

Ya desde finales del siglo pasado, los cambios sociales derivados del uso masivo de la Internet y las nuevas tecnologías, condujeron a los jóvenes a la adaptación de maneras de relacionarse, de conocer el mundo y expresarse, aprovechando las posibilidades de conexión remota y las herramientas tecnológicas para proponer creaciones artísticas y comunicarse a través de lenguajes sonoros, visuales y gráficos.

Lo que en palabras de (Raad, 2011) se comprendería de la siguiente manera: “a partir de los cambios culturales que se habrían generado por efecto de la denominada “mediatización de la sociedad”, las distintas formas culturales que desarrollan los jóvenes se verían también afectadas, y por lo tanto adquirirían nuevas formas de manifestarse”

En el contexto del confinamiento social, generado por la pandemia del COVID _19 las comunidades virtuales pasan de ser una posibilidad entre diferentes maneras de socializar, para convertirse en la única forma de hacerlo, los espacios dedicados a la creación y proyección artística se desplazan al mundo virtual, aplazando los encuentros físicos y el contacto con el otro. Los procesos participativos, las actividades creativas y recreativas de las que hacen parte los jóvenes, toman vida a través de pantallas desde las que se comparten textos escritos, sonidos e imágenes en movimiento. El trabajo colectivo no se acaba, se transforma, se adapta y presenta nuevas posibilidades de generar tejido social.

¿Qué tan reales pueden ser las relaciones generadas durante el tiempo de la pandemia, en la medida en que podrían desaparecer una vez se termine el confinamiento social y las

interacciones vuelvan a la presencialidad, principalmente en los procesos artísticos comunitarios desde los cuales se hace énfasis permanente al valor de las juntanzas y la experiencia estética en vivo? Podrían percibirse como un estado temporal, un momento de paso a la espera de lo real y en esa medida, hablar de comunidades virtuales en tiempo de pandemia, puede prestarse a confusiones.

La virtualidad podría resultar ser solo el medio de comunicación para sostener relacionamientos y procesos de diferente índole, académicos, comunitarios, religiosos, laborales, en fin, todos aquellos que integran las cotidianidades, más no el gran propósito para darle vida a una idea o iniciativa comunitaria. Caso contrario con las comunidades virtuales que surgen como proyecto en sí misma, es decir son creadas y sostenidas como proyecto de innovación social que facilita lo colaborativo o y la interacción desde cualquier lugar del mundo.

6 Conceptos vinculados al confinamientos social en un contexto de pandemia.

A raíz de la situación de salud pública mundial provocada por el COVID_19, se han introducido al lenguaje cotidiano algunos conceptos relacionados con las medidas preventivas empleadas por los diferentes gobiernos nacionales y locales. Dichos conceptos han generado confusiones entre los ciudadanos al momento de implementar las medidas impuestas a través de decretos.

Al indagar por conceptos como cuarentena, aislamiento, distanciamiento y confinamiento social, se han encontrado diversas construcciones teóricas que poco o nada tienen que ver con el contexto actual de pandemia.

Conceptos como confinamiento social, aislamiento y distanciamiento vistos desde la antropología y la sociología, están vinculados a estudios de grupos humanos que han sido excluidos o marginados de algún contexto histórico, geográfico, político o económico específico, a comunidades vulneradas o excluidas.

Es por ello que, para este proyecto, se hará uso de los conceptos desde la construcción teórica proveniente de Los estudios en salud pública, que en últimas es la que posee autoridad científica en un contexto de pandemia.

Se tomará para ello, como referencia un artículo aclaratorio frente a los conceptos empleados en textos científicos, elaborado por (Figuerola, 2020) y publicado en la US National Library of Medicine.

6.1 Confinamiento social.

Es una intervención que se aplica a nivel comunitario cuando las medidas preventivas han sido insuficientes para contener el contagio de una enfermedad. Consiste en un estado donde se combinan estrategias para reducir las interacciones sociales como el distanciamiento social, el

uso obligatorio de mascarillas, restricción de horarios de circulación, suspensión del transporte, cierre de fronteras, etcétera

6.2 Cuarentena

Cuarentena significa la restricción de movimiento de personas que se presume que han estado expuestas a una enfermedad contagiosa pero que no están enfermas, ya sea porque no se infectaron o porque todavía están en el período de incubación. La cuarentena se puede aplicar a nivel individual o grupal y generalmente implica la restricción al hogar o una instalación designada.

La cuarentena puede ser voluntaria u obligatoria. Durante la cuarentena, se debe controlar a todas las personas para detectar la aparición de algún síntoma. Si ocurren tales síntomas, deben aislarse inmediatamente en un centro designado familiarizado con el tratamiento de enfermedades respiratorias graves. La cuarentena es más exitosa en entornos donde la detección de casos es rápida, los contactos se pueden enumerar y rastrear dentro de un período de tiempo corto con una pronta emisión de cuarentena con el cumplimiento voluntario de esta emisión.

6.3 Distanciamiento social.

El distanciamiento social consiste en alejarse de lugares concurridos y restringir la interacción entre las personas tomando cierta distancia física o evitando el contacto directo entre ellas². Esta medida se implementa cuando en una comunidad existen personas infectadas que, al no haber sido identificadas ni aisladas, pueden seguir transmitiendo la enfermedad. Por ello, el distanciamiento social implica el cierre de lugares donde hay mayor concentración de personas como escuelas, centros comerciales, sitios para eventos sociales, oficinas, entre otros.

6.4 Aislamiento social

Se refiere a la separación física de las personas contagiadas de aquellas que están sanas. Esta medida resulta efectiva cuando se ha hecho una detección temprana de la enfermedad y se aísla a la persona infectada en un espacio específico, evitando el contacto con los demás.

A manera de conclusión, exponen (Figuerola, 2020).

Todos estos conceptos denotan medidas de contención para evitar la propagación de una enfermedad contagiosa. Sin embargo, la cuarentena se aplica ante la sospecha de que una persona o un grupo de personas están infectados, mientras que el aislamiento se da cuando se ha confirmado el contagio. Por otro lado, el distanciamiento social significa separarse y mantener un espacio físico determinado entre individuos, en cambio, el confinamiento es un plan de intervención comunitario que implica permanecer refugiado el mayor tiempo posible, bajo nuevas normas socialmente restrictivas.

De acuerdo a lo anterior, es importante mencionar que para el presente estudio, interesa investigar la incidencia del confinamiento social en los procesos artísticos comunitarios de los que participan jóvenes entre los 14 y 24 años habitantes del barrio Buenos Aires, y si bien el análisis tomará elementos metodológicos y conceptuales de la antropología cultural, se partirá de la definición de confinamiento construida a partir de los estudios de salud pública.

7 Metodología.

La presente investigación tuvo un enfoque cualitativo. A través del cual se buscó interpretar un hecho particular de un grupo humano específico basándose en el registro de experiencias individuales y colectivas que dan cuenta de un fenómeno en un contexto histórico, territorial y cultural definido, dando prioridad a lo cotidiano, lo vivencial, lo que emerge de la interacción de los sujetos; por lo que vale la pena resaltar que

“Los estudios cualitativos ponen especial énfasis en la valoración de lo subjetivo y lo vivencial y en la interacción entre sujetos de la investigación; privilegian lo local, lo cotidiano y lo cultural para comprender la lógica y el significado que tienen los procesos sociales para los propios actores, que son quienes viven y producen la realidad sociocultural. Su perspectiva holística le plantea al investigador valorar los escenarios, las personas, los contextos, los grupos y las organizaciones como un todo no reducible a variables” (Marín, 2012).

Se eligió para esta investigación el estudio de caso, ya que este permite hacer énfasis en la importancia de la particularización por encima de la generalización, lo cual se posibilita al elegir entre múltiples opciones de estudio, un caso o varios relacionados por algún asunto en común, buscando al estudiarlos, aspectos específicos que los dotan de características únicas.

Esto es precisamente lo que se pretendía lograr cuando se propuso, analizar cómo se reconfiguran los procesos comunitarios a través de prácticas artísticas colectivas, experimentadas durante el periodo de confinamiento social generado por la pandemia del COVID_19

Dentro de las tipologías de estudio de caso, se pudo identificar esta propuesta como un estudio de caso intrínseco, el cual, según Stake citado por (Marín, 2012) “se elige con el fin de lograr una mejor comprensión de un caso particular, no porque este representa otros casos o ilustre un problema o rasgo particular, sino que, en toda su particularidad y cotidianidad, el caso es de interés en sí mismo”.

7.1 Ruta metodológica. Elaboración propia

Momento	Descripción
Recolección y gestión de datos	Diseño de instrumentos para la recolección de datos Recolección de datos
Analítico	Organización y análisis de los datos
Interpretativo	Problematización de la información analizada a la luz de las teorías. Sacar conclusiones de los hallazgos del trabajo de campo.
Socialización	Presentar los resultados del ejercicio investigativo

Tabla 1 Ruta metodológica.

7.2 Técnicas investigativas.

El logro de los objetivos de acuerdo con el diseño propuesto, remite a que las técnicas para la recolección de los datos cualitativos hayan sido

7.3 Revisión documental.

Se realizó una revisión documental guiada por las categorías conceptuales, que permitieron identificar subcategorías derivadas de investigaciones similares y que facilitaron el acercamiento al objeto de estudio. Para ello se revisaron:

- Monografías de trabajos grado
- Artículos de revistas científicas desde bases de datos especializadas.
- Publicaciones en páginas web de organizaciones comunitarias

- Documentos audiovisuales

De estos documentos se tomó información que permitió el análisis del estudio de caso particular, validando los datos obtenidos con los interlocutores que participaron de la investigación, interpretando los propios hallazgos y construyendo las conclusiones del estudio.

7.4 Entrevistas semiestructuradas

Para la recolección de datos, o trabajo de campo, se realizaron entrevistas semiestructuradas que estaban dirigidas a los siguientes interlocutores:

- Jóvenes entre los 14 y 24 años, habitantes del barrio Buenos aires.
- Mediadores culturales que acompañaron los procesos artísticos de los jóvenes.
- Representantes de organizaciones comunitarias que desarrollan procesos de formación y proyección artística dirigidos a jóvenes.

Teniendo en cuenta, en primer lugar, la entrevista como una conversación entre dos o más personas, en la cual uno es el que pregunta (el entrevistador). con el fin de dialogar a partir de ciertos esquemas o pautas de un problema o cuestión determinada, teniendo un propósito profesional. Presupone la existencia de personas y la posibilidad de interacción verbal dentro de un proceso de acción recíproca. Como técnica de recolección va desde la interrogación estandarizada hasta la conversación libre, en ambos casos se recurre a una guía que puede ser un formulario o un esquema de cuestiones que han de orientar la conversación. (Lopez, S/F)

Dentro de los diferentes tipos de entrevistas, se eligió la entrevista no estructurada, la cual facilitó la conversación entre la investigadora y los interlocutores de manera personalizada y abierta, generando un ambiente de tranquilidad y espontaneidad, que permitió la libre expresión de las ideas que dieron cuenta de la experiencia particular. Ya que este tipo de entrevista,

Es más flexible y abierta, aunque los objetivos de la investigación rigen a las preguntas, su contenido, orden, profundidad y formulación, se encuentran por entero en manos del entrevistador. Si bien el investigador, sobre la base del problema, los objetivos y las variables, elabora las preguntas antes de realizar la entrevista, modifica el orden, la forma de encauzar las preguntas o su formulación, para adaptarlas a las diversas situaciones y características particulares de los sujetos de estudio (Lopez, S/F)

7.5 Grupos de discusión.

Esta técnica interactiva de la investigación cualitativa hizo posible establecer un diálogo entre diferentes actores vinculados a un mismo objeto de estudio o problema a analizar, identificando así diversos puntos de vista, miradas compartidas frente a un mismo tema de análisis y acuerdos o conciliaciones para generar nuevas ideas, ya fueran individuales o colectivas.

El grupo de discusión se caracteriza por ser creado y por ser un grupo de trabajo. Es creado en el sentido de que sus miembros son convocados por un agente externo (el investigador), con un propósito determinado y siguiendo un plan de realización diseñado desde fuera del grupo. Es por eso un artificio, montado para una tarea que no siempre se corresponde con los intereses y expectativas de los individuos que transitoriamente lo conforman. (Marín, 2012).

“El grupo de discusión está conformado por dos tipos de participantes: el preceptor (moderador, orientador) y las personas que han atendido la convocatoria” (Marín, 2012) que para este caso en particular fueron las mismas que han sido invitadas a la entrevista no estructurada.

Se organizaron tres grupos de discusión:

- Un primer grupo conformado por los jóvenes artistas
- Un segundo grupo integrado por mediadores culturales y representantes de organizaciones comunitarias que desarrollan procesos de formación y proyección artística dirigidos a jóvenes.
- Y un tercer grupo, al que se invitó a algunos jóvenes y mediadores culturales que participaron de los grupos anteriormente mencionados.

En la siguiente tabla se relacionan las técnicas con los actores que participaron
Técnicas investigativas. Elaboración propia

Técnica	Actores
Revisión documental	Investigadora
Entrevista semiestructurada	Jóvenes entre los 14 y 24 años, habitantes del barrio Buenos aires

	<p>Mediadores culturales que acompañaron los procesos artísticos de los jóvenes</p> <p>Representantes de organizaciones comunitarias que desarrollan procesos de formación y proyección artística dirigidos a jóvenes</p>
Grupo focal	<p>Jóvenes entre los 14 y 24 años, habitantes del barrio Buenos aires</p> <p>Mediadores culturales que acompañan los procesos artísticos de los jóvenes</p> <p>Representantes de organizaciones comunitarias que desarrollan procesos de formación y proyección artística dirigidos a jóvenes</p>

Tabla 2 Técnicas investigativas.

Estas técnicas se desarrollaron con un grupo de personas elegidas según los siguientes criterios:

- Jóvenes entre los 14 y 24 años, habitantes del barrio Buenos aires, vinculados a procesos artísticos comunitarios durante el periodo de confinamiento social, generado por la pandemia del COVID_19
- Mediadores culturales que acompañan procesos artísticos de los cuales participaron los jóvenes.

Representantes de organizaciones comunitarias que desarrollan procesos de formación y proyección artística dirigidos a jóvenes.

7.6 Resultados esperados

A partir de este ejercicio investigativo, se esperó identificar cuál fue la incidencia del confinamiento social en los procesos artísticos comunitarios en el barrio Buenos Aires.

Mapear las expresiones artísticas colectivas más practicadas por los jóvenes del barrio Buenos Aires durante el periodo de confinamiento social.

Reconocer las estrategias implementadas por los jóvenes para dar continuidad a los procesos artísticos colectivos

Identificar cómo los procesos artísticos que se llevaron a cabo durante el periodo de confinamiento social aportaron a la construcción de tejido social.

Se espera además aportar al trabajo social con elementos metodológicos y teóricos que enriquezcan al ejercicio profesional y amplíe su campo de acción dentro la mediación cultural.

7.7 Consideraciones éticas.

Por tratarse de una investigación cualitativa en la que se involucran a actores sociales, el componente ético representa la garantía del tratamiento adecuado de la información obtenida y el trato respetuoso a las personas con las cuales se establecen relaciones dentro del proceso. Se tuvo en cuenta los siguientes aspectos:

1. **Consentimiento informado:** A través de un documento escrito se dio a conocer a los interlocutores el origen de la investigación, sus objetivos y alcances, el tipo de información solicitada y los posibles usos que se le darían a dicha información. Se les solicitó, además, autorización para hacer uso de los datos suministrados y se les reconoció el derecho a interrumpir la participación en caso de que lo consideraran necesario.
2. **Confidencialidad y anonimato:** En caso de que se solicitara por los interlocutores, su identidad será protegida por medio del establecimiento de un acuerdo de confidencialidad y anonimato.
3. **Derecho a la libertad de expresión:** Atendiendo al derecho de la libertad de expresión, se garantiza a los participantes la posibilidad de compartir sus ideas, respetando sus creencias y posturas políticas.

4. Uso de la información: La información obtenida durante el proceso de investigación se usó de manera exclusiva para los fines académicos expuestos en el consentimiento informado.

7.8 Cronograma de trabajo de campo. Elaboración propia

Momento /mes	1	2	3	4	5
Momento de recolección y gestión de datos	x	x			
Momento analítico			x		
Momento interpretativo			x	x	
Momento de socialización					x

Tabla 3 Cronograma de trabajo de campo

8 Resultados

En este capítulo se comparten los hallazgos del ejercicio investigativo a través del cual se propuso analizar la reconfiguración de los procesos comunitarios a través de prácticas artísticas colectivas experimentadas durante el periodo de confinamiento social generado por la pandemia del COVID_19 en el barrio Buenos Aires de la comuna 9 en la ciudad de Medellín.

Para ello se realizó el análisis de la información obtenida a partir de dos redes conceptuales que orientaron el proceso de comprensión e interpretación de los datos entregados a través de las entrevistas semiestructuradas y grupos vocales, realizados a líderes y participantes de iniciativas artísticas del barrio mencionado.

8.1 Prácticas artísticas juveniles para la transformación social.

8.1.1 Red conceptual 1

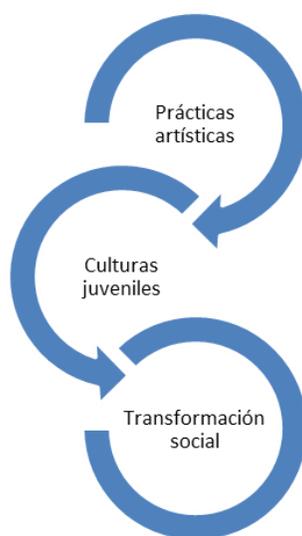


Ilustración 1 Red conceptual 1

A partir de esta red se ha indagado acerca de las prácticas artísticas colectivas realizadas por los jóvenes durante el periodo de confinamiento social y las estrategias que les permitieron continuar con los procesos artísticos, dando respuesta así a los objetivos específicos 1 y 2.

Dentro de las prácticas mencionadas por las personas entrevistadas, aparecen la danza, el teatro, las artes plásticas a través de residencias artísticas, y la producción audiovisual y transmedia. Todas ellas con un enfoque pedagógico donde las expresiones artísticas se convierten en medio para formar pensamiento crítico, promover la participación ciudadana y fortalecer habilidades sociales y comunicativas que permitan la construcción de redes sociales y acciones concretas para la transformación social.

Lo anterior se vincula con la reflexión que presenta (Zuloaga, Universidad Femenina del Sagrado corazón, 2020) al hablar del arte y su poder resiliente en situaciones críticas como la pandemia: “se ha cambiado la idea de belleza en el sentido estricto de la estética, el arte es más que eso, es la priorización del ser relevando el espíritu, afecto, imaginación, razón y otros”.

Para los jóvenes entrevistados en este estudio de caso, es muy claro el poder transformador del arte, por lo tanto, apoyarse en las expresiones artísticas durante el periodo del confinamiento, reforzando su efecto positivo en el desarrollo socioemocional de los integrantes de los colectivos y sus familias, representó la posibilidad de fortalecer y demostrar sus propósitos desde la intervención cultural de sus proyectos.

Nosotros siempre estamos enfocados como en transformar algunos espacios, en transformar las personas, digamos cuando hacemos actividades recreativas dirigidas a los niños, buscamos transformar la tristeza en alegrías, no es solo por hacer las actividades, poner música y ya, y los niños verán que hacen, todos nos metemos en el papel. Por ejemplo, vamos a tener clases de baile, pero ¿Con qué fin lo vamos hacer?, ¿Cuál es el mensaje que queremos dejar? Lo

mismo pasa con los cine foros, ese es un espacio para nosotros como jóvenes de la organización, las películas siempre son enfocadas a tener mensajes para nuestro crecer como personas, siempre se busca que nos genere una reflexión (Epicureos P. , 2021).

El arte adquiere valor cultural y social, más allá de las posibilidades expresivas a través del lenguaje estético, asume una función política que hace posible la participación, el diálogo, los espacios conciliadores y de creación colectiva, esta vez ya no desde técnicas artísticas sino a partir de la generación de ideas que permitan afrontar situaciones adversas, desarrollar estrategias innovadoras que den solución a dificultades a partir del establecimiento de acuerdos y la implementación de acción a favor del bien común. En palabras de (Zuloaga, Universidad Femenina del Sagrado corazón, 2020)

Permite movilizar los diferentes procesos de la interacción humana, desde la participación, la construcción de acuerdos, la distribución de responsabilidades para el buen funcionamiento del grupo, el compromiso con los resultados, con la dinámica entre los miembros del grupo y la utilización del conflicto como motor de cambio, fomentar la autonomía de las personas, promover procesos de inclusión social.

Además del efecto transformador a nivel social y cultural, los jóvenes encuentran en estos colectivos artísticos, del barrio Buenos Aires, la posibilidad de pertenecer a un grupo, de ser parte de lo que (Feixa, 2004) reconocen como “microsociedades juveniles” o culturas juveniles, grupos de personas de la misma edad con gustos y búsquedas similares, que para el caso de los colectivos artísticos se unen para aportar en la construcción de los territorios que habitan, lo cual representa, dentro del proceso de desarrollo humano, la posibilidad de fortalecer el ser a través del hacer, dando sentido a la subjetividad política y fortaleciendo los procesos de identidad individual y colectiva.

Reiteramos la perspectiva artística como de mayor impacto, ya que, junto con proyectos colaborativos, contribuye al fomento de la participación, colaboración y cooperación de la población, desarrollando sentimiento y actitud de pertenencia, y con ello, desarrollo de la comunidad, siendo protagonistas de su propio cambio y transformación, de una manera crítica y creativa. (Zuloaga, Universidad Femenina del Sagrado corazón, 2020). Si bien, las organizaciones artísticas comunitarias, deben responder con resultados a patrocinadores y proveedores de recursos para el desarrollo de sus proyectos, para de esta manera garantizar la sostenibilidad y permanencia en el territorio, sus intervenciones responden más a un fin social que a un interés particular del gobernante de turno o la entidad que apadrina, procuran por la no instrumentalización del arte y refuerzan más bien sus virtudes desde lo emocional, sicosocial y político. Lo cual les ha permitido flexibilizar sus procesos durante el periodo de confinamiento y atender temas de necesidades sicosociales y de subsistencia de los participantes de los procesos. (Zuloaga, Universidad Femenina del Sagrado corazón, 2020), citando a (Grajales, 2018) reconoce que el arte.

No puede seguir siendo un dispositivo de cultura cuyo objetivo es brindar a las comunidades un espacio de esparcimiento social y colectivo o un elemento de expresión artística, para desarrollar las competencias adquiridas en programas o proyectos de gestión cultural que responden a políticas nacionales.

En la mayoría de las ciudades capitales a nivel mundial, los procesos educativos y las presentaciones artísticas migraron de la presencialidad a la virtualidad, durante el periodo de confinamiento, pero para el caso de Platóhedro y Epicúreos esta alternativa se implementó principalmente para generar espacios de reunión, planeación y gestión de recursos, puesto que las comunidades con las que interactúan no cuentan con dispositivos tecnológicos ni conexión a

internet de calidad que les permita la participación desde la virtualidad, aquí la brecha digital ha dejado en evidencia la inequidad social de una ciudad que se reconoce a sí misma como innovadora y líder en iniciativas tecnológicas.

En el Confinamiento no fuimos de los que hicimos como conciertos o cosas así, pues como cosas que son presenciales tratarlo de hacer virtual, no, y además nos preocupaba con tanta saturación de cosas que estaban sacando. Pero si vemos que hay como opción y pues ya vemos que hay muchas cosas que están sucediendo, pues digamos, en esos escenarios, solo que la tecnología tiene que avanzar, los equipos, y te aseguro que eso se va a dar, los escenarios virtuales, porque por ejemplo con nosotros, no todo el mundo tiene un súper equipo para que pueda participar, la velocidad que se necesita para que pueda acceder a todos, entonces se sale y no hay inclusión. Pero cuando la comunidad tenga los equipos más potentes o que sea un poco más común tener un equipo que soporte una buena conexión, se va a dar tener más escenarios virtuales. (Platohedro, 2021).

Los líderes de estos colectivos artísticos reconocen en la presencialidad y el encuentro cara a cara, la posibilidad del fortalecimiento de vínculos, el reconocimiento del otro y el sentido de lo comunitario, así como lo expone (Cathcart, 2009) El sentimiento (o sentido) de pertenencia o conciencia de pertenencia tiene carácter histórico y está relacionado con la identidad cultural, se va formando en la medida en que se desarrolla la comunidad sobre la base de la interacción entre sus miembros, la cooperación y colaboración entre unos y otros, la afinidad entre sus intereses y la posibilidad de compartir historia y cultura comunes.

Las actividades fuertes de la organización se tuvieron que suspender ya que la prioridad para el momento era otra, al igual, muy personalmente considero que la práctica de las expresiones artísticas desde la virtualidad no se cumple, porque quiera o no se necesita del otro

en el espacio, la interacción con él otro. Las actividades mensuales en la comunidad también se suspendieron, los cines foros las jornadas de teatro y todas esas cosas que se practican aquí. (Epicureos L. , 2021).

Los líderes de los colectivos entrevistados, no desconocen el valor de las comunidades virtuales, entendidas tal y como se expuso en el marco teórico, como “aquellas conformada por un grupo de personas con intereses comunes, que trascienden el espacio físico y hacen uso de recursos virtuales para crear redes colaborativas, compartir un propósito y movilizarse hacia una misma dirección.” (Raad, 2011)

El colectivo Platohedro hace parte de estas comunidades desde el 2007 y gracias a ello gestionan recursos con cooperación internacional, crean las residencias artísticas, participan en becas, estímulos y concursos y realizan intercambios con otras ciudades y países, pero reconocen que para el trabajo con las comunidades vecinas, las experiencias artísticas, el acompañamiento a niños, niñas, jóvenes y sus familias, se hace muy necesario el contacto directo, recorrer las calles, establecer conversaciones informales, acercarse al otro. “Las redes sociales siempre las hemos trabajado, se han manejado desde que tuvimos inicio con Plato, incluso tenemos una persona encargada del manejo de las redes sociales, las comunicaciones externas”. (Platohedro, 2021).

Por su parte, a Epicureos, la virtualidad les permitió seguir participando de procesos formativos ofrecidos por la Alcaldía de Medellín y dar continuidad a los encuentros semanales para la planeación y gestión de recursos.

Nosotros nos veíamos de manera semanal ya fuera presencial en la entrega de los mercados o virtual para planear algo. También teníamos encuentros virtuales con la secretaria de Juventud y con secretaria de Gobierno, se hicieron varios procesos de formación en los que

estuvimos participando de manera virtual, entonces también fue pues muy bonito todo lo que se hizo. La verdad nosotros no dejamos de funcionar, de movernos (Epicureos P. , 2021).

La virtualidad, permitió a los colectivos artísticos identificar posibilidades comunicativas y hacer un mejor uso de las plataformas virtuales para estar en contacto y dar a conocer su gestión.

Sí, la virtualidad ha sido una opción muy importante para continuar, cuando empezó el confinamiento, que todo fue un encierro total, no podíamos salir a ningún lado, la virtualidad fue nuestro mejor aliado para estar cerca del grupo, entonces por medio de las plataformas programábamos las reuniones. Los encuentros virtuales los teníamos desde la plataforma de zoom. Por las redes sociales whatsapp era por donde más nos comunicábamos porque tenía el grupo de la organización. Instagram lo teníamos pero para divulgar lo que hacíamos dentro de la organización a la comunidad y a los colectivos que nos seguían (Epicureos P. , 2021).

Se destacada que, pese a las dificultades, las limitaciones para el encuentro y para el desarrollo de las propuestas colectivas, durante el periodo de confinamiento social, los integrantes de los colectivos permanecieron activos y en contacto, incluso se destaca el fortalecimiento de las acciones colectivas y la expansión a otros territorios.

Pues nos afectó en el sentido en el que no nos podíamos encontrar en nuestro espacio, no podíamos ejecutar nuestros talleres y todo eso que te he contado, pero a pesar de que nuestros procesos se suspendieron mis muchachos no dejaron de participar, es algo que rescato de todo ese proceso. Siempre con la mejor disposición y esa buena vibrar permitió que llegaran más jóvenes a la comunidad, motivados por los buenos resultados que se estaban llevando en la comunidad. (Epicureos L. , 2021)

Si bien los ensayos grupales, procesos creativos y presentaciones se vieron afectadas, puesto que solo algunas se realizaron ocasionalmente y otras fueron suspendidas, los procesos colectivos, espacios para el fortalecimiento de lo comunitario, las acciones colaborativas y solidarias, se solidificaron y dieron paso a nuevos procesos de intervención para responder a necesidades sicosociales.

Considero que una de las grandes afectaciones que hemos tenido ha sido que antes nosotros nos articulábamos mucho con otros grupos artísticos y hacíamos unas creaciones bien interesantes, hacíamos demostraciones artísticas en el Centro Comercial La Central, en la entrada al barrio y varios puntos que eran de reconocimiento artístico, pero con el confinamiento eso se acabó, entonces llegó a un momento en el solo quedamos nosotros, pero de todas maneras seguimos trabajando, más impulsados en el bienestar comunitario, pero seguimos. (Epicureos P., 2021).

Estas apreciaciones, dan cuenta del valor de las expresiones artísticas dentro de los procesos sociales y culturales, donde son implementadas como medio para el reconocimiento de las identidades individuales y colectivas, como posibilidad para el análisis crítico de las realidades y para el fortalecimiento de los vínculos encaminados a propiciar transformación social.

8.2 Confinamiento social, comunidad y tejido social.

8.2.1 Red conceptual 2

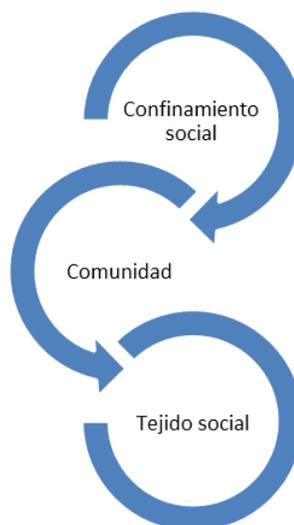


Ilustración 2 Red conceptual 2.

Para dar continuidad al análisis, se propone la segunda red conceptual a partir de la cual se pretende identificar la incidencia de los procesos artísticos en la construcción de tejido social durante el periodo de confinamiento social y de esta manera, se desarrolla el tercer objetivo específico.

Al entrevistar a los integrantes de los colectivos artísticos del estudio de caso, se evidencia como las diferentes uniones, que inicialmente se dan gracias al interés común por las prácticas artísticas y de comunicación comunitaria, se transforman en la posibilidad de crear comunidad, desarrollar procesos colectivos y colaborativos y fortalecer los vínculos sociales y las redes de apoyo.

En este punto se retoma la clasificación que hace Kwon (2004, citado por Palacios, 2009), sobre las posibilidades que se presentan al hablar de comunidades artísticas expuestas en el marco teórico, para resaltar en el presente estudio de caso, aquellas comunidades artísticas creadas para el desarrollo de una obra de arte, pero que continúa después del proyecto como

entidad autónoma e independiente, que además se fortalece a partir del trabajo colaborativo y solidario que aporta al desarrollo social y cultural del territorio que habita, ya no solamente desde el arte como práctica cultural, sino como posibilidad pedagógica, de intervención sicosocial y de transformación social.

Lo anterior se reafirma en las acciones ejecutadas por los colectivos durante el periodo de confinamiento social, tiempo en el que los líderes de los colectivos artísticos dedicaron una parte significativa de su gestión a la consecución de alimentos para las familias de los jóvenes y sus vecinos, dado que el encierro y la pérdida de los empleos, afectó su situación económica. Estas acciones solidarias se convirtieron en la actividad principal por un periodo largo, se hizo necesario atender las necesidades básicas de supervivencia, los participantes de los procesos artísticos permanecieron en contacto, pero los motivos para el encuentro cambiaron.

Para Epicúreos fue lo mejor que nos pasó, nos fortalecimos de una manera increíble en la pandemia, la pandemia hizo que ingresara más personas al equipo y fue porque nosotros nos movilizamos desde el alma y lo comunitario, nos movilizó mucho el tema de que tantas familias se quedaron desamparadas y a nosotros como organización nos hicieron una donación de 600 mercados que los repartimos en diferentes partes de la ciudad. Esa fue nuestra fortaleza, entonces obviamente los pelaos al ver, como ve que tan bacano esta gente lo que hace, la transformación, la satisfacción, entonces en ese momento fue como el potencial más grande del grupo, creamos entonces la redes, montábamos todo lo que estábamos haciendo, eso fue un boom pues para epicúreos y fue nuestro mejor momento, no nos aprovechábamos del momento, porque llegaron las donaciones y nosotros con todo el amor también lo hicimos, pero si fue como una puerta abierta para que el grupo creciera. (Epicureos L. , 2021).

Los jóvenes participantes de los colectivos reconocen la importancia de su trabajo comunitario más allá de lo que este pueda aportar a su desarrollo personal, el arte para ellos, según lo expresan, es la posibilidad de ser parte de la transformación y el cambio social, no solo de su barrio, sino también de los barrios vecinos.

Pues por ejemplo nosotros nunca le habíamos hecho tanta fuerza de entregarles ayudas a las personas. Cuando lo hicimos pues nos encantó, lo hicimos varias veces en diferentes sectores. Nos surgió también la iniciativa de recoger donaciones y juguetes, también hubo un daño en la comuna 8 por las fuertes lluvias, unas casas se inundaron, entonces recogimos ayudas para llevar cobijas, mercados, entre otros. Entonces digamos que el confinamiento nos llevó hacer todas esas cosas, no solo preocuparnos por la práctica de nuestras obras o bailes sino por pensar en que el otro esté bien y que ayude a la comunidad. (Epicureos P. , 2021).

Estas actividades se extendieron entre marzo y diciembre del 2020, acompañando a las familias en los diferentes momentos que presentó el confinamiento, al final del año hicieron presencia adelantando campañas de recolección de regalos que luego fueron entregados a niños y niñas como obsequio de navidad.

En diciembre se hizo una campaña para los regalos de navidad, eso fue una locura porque se llevaron bicicletas, y muchos regalos. Los niños hicieron cartas pidiendo lo que querían y lograron conseguir padrinos y madrinas que les dieron los regalos que ellos pidieron y con todas estas cosas pasamos diciembre. (Platohedro, 2021).

La solidaridad fue más allá de la consecución de alimentos y juguetes, se atendieron también las necesidades de salud mental. Si bien no se habla directamente de una atención sicosocial o mejor, no se contó con expertos para hacerla, se realizó acompañamiento a las familias de los jóvenes que presentaron casos de violencia intrafamiliar y/o manifestaron

inestabilidad emocional. El arte aparece aquí como generador de vínculos sociales, posibilitador de redes de apoyo, canal de expresión de los pensamientos y las emociones y estrategia para la resiliencia.

No directamente sicosocial, pero sí apoyamos a la comunidad, en medio de las dificultades sociales y económicas. Las dificultades sociales, cuando tuvimos un retorno escalonado, íbamos a algunos barrios de la comuna 9 a tener interacción con los niños, porque fueron unos de los que más sufrieron en medio del confinamiento, entonces jugábamos con ellos, les contábamos alguna historia y hacíamos un compartir con ellos. Desde la parte económica, el apoyo que hicimos con las entregas de los mercados a las familias más vulnerables (Epicureos, 2021).

Por su parte, Platohedro, creó una iniciativa de orientación sicosocial con las madres de los niños y las niñas llamado Amapolas, desde cual, además de atender sus necesidades emocionales, se les acompañó en la gestión de emprendimientos que les permitiera la generación de recursos económicos para atender las necesidades de sus familias

Las intervenciones sicosociales jugaron un papel fundamental en medio de la pandemia, ya que aumentaron las situaciones de violencia intrafamiliar y con estas situaciones nos vemos en la necesidad de incluir Amapolas, que es un proyecto que está fundamentado a las madres de la comunidad, para ser un espacio de interacción y además de emprendimiento. (Platohedro, 2021).

Para los integrantes de los colectivos artísticos, el confinamiento social, generado por la Pandemia del Covid_19, dejó en evidencia necesidades de sus compañeros y vecinos, que antes estaban ocultas. “Nos hizo darnos cuenta también de muchas cosas por las que pasaban muchas

personas o que muchas veces las ignorábamos o dejábamos pasar por desapercibido”.

(Epicureos, 2021).

De acuerdo con lo conversado con las personas que participaron de las entrevistas, el ser parte de un colectivo artístico, más allá de desarrollar habilidades artísticas y descubrir sus talentos, les ha permitido fortalecerse como sujetos políticos, ser parte de una comunidad e incidir desde la participación, las acciones solidarias y el trabajo colaborativo, en la transformación de realidades sociales y culturales. La pandemia representó una oportunidad para conocer más sobre las necesidades y potencialidades propias y de sus amigos vecinos, fortalecer las redes de apoyo y el tejido social.

9 Conclusiones.

A partir de este ejercicio investigativo, se ha realizado un acercamiento al análisis del confinamiento social y su incidencia en los procesos comunitarios que desarrollan propuestas artísticas y culturales, tomando como referencia un estudio de caso del que participaron algunos agentes culturales del barrio Buenos Aires de la Comuna 9 en la ciudad de Medellín. Dicho acercamiento se convierte en un aporte teórico y metodológico para propuestas académicas interesadas en el análisis de los impactos sociales y culturales generados por la Pandemia generada del Covid _19.

Una vez analizada e interpretada la información obtenida a través de las entrevistas semiestructuradas y los grupos focales se ha identificado que los colectivos artísticos comunitarios, funcionan como redes de apoyo, que en tiempo de crisis son determinantes para garantizar el bienestar de los integrantes y sus familias, puesto que gracias a sus acciones colaborativas y solidarias, se hace posible la consecución de recursos para soportar las dificultades económicas y sicosociales.

Si bien se identifica en los dispositivos digitales y recursos virtuales una posibilidad de exploración, creación, trabajo colaborativo, intercambio de conocimientos y experiencias para los procesos artísticos y las prácticas culturales, se reconoce en la interacción cara a cara, una manera de generar vínculos y posibilitar experiencias estéticas que no se logran a través de medios tecnológicos y a distancia. Esto sumado a la escasa alfabetización digital e informacional de algunas personas y la falta de acceso a internet de las poblaciones más empobrecidas, dificulta la realización de procesos de formación y proyección artística a través de la virtualidad. Se hace necesaria mayor inversión en infraestructura tecnológica y educación

virtual para lograr la inclusión social y el disfrute de las artes en todas sus manifestaciones, tal y como se indica en la Ley 397 de 1997, Ley General de la Cultura.

La pandemia generada por el Covid_19 deja en evidencia la poca inversión en el sector cultural a nivel local, regional y nacional, las deficientes políticas públicas culturales, la inestabilidad laboral de artistas y gestores culturales. Sus posibilidades de gestión de recursos están limitadas a convocatorias de becas, estímulos y concursos y apoyo a través de cooperación internacional, lo que dificulta el desarrollo de proyectos de largo aliento con impactos sociales y culturales significativos y la participación de quienes no tiene acceso a la información y los recursos para competir en estos escenarios, dando cuenta del desconocimiento al poder transformador del arte, que tal y como se evidencia en el presente estudio de caso, hace posible la cohesión social, la generación de tejido social y el surgimiento de proyectos de innovación social como es el caso de la iniciativa Amapolas del colectivo Platohedro, que nace en medio de la pandemia como respuesta a las necesidades de atención sicosocial y la generación de recursos económicos para las familias de los niños y niñas que participan de los procesos del colectivo.

Ante el abandono del estado, los colectivos artísticos asumen la responsabilidad social de atender las necesidades básicas de las familias cercanas durante la pandemia, esto hace que prioricen estas acciones frente a los procesos educativos y proyectivos, descuidando un poco el propósito de su trabajo, reconociendo que la salud (física y mental) y la alimentación, son prioridades para el bienestar de los jóvenes y sus familias, que es necesario estabilizar estas condiciones para dar continuidad a sus procesos.

El arte como terapia es una gran posibilidad para atender la salud mental tan afectada por el confinamiento social y en generar por todas las situaciones sociales derivadas de la pandemia, se hace necesario dar a conocer experiencias de intervenciones a través de proyectos artísticos

comunitarios, que están aportando al mejoramiento de la salud mental de los ciudadanos, retomar elementos conceptuales y metodológicos de prácticas como la animación sociocultural, la mediación cultural y el arte terapia. Sistematizar y hacer investigación que aporten a la pedagogía, la medicina y las ciencias sociales.

Los procesos artísticos comunitarios, no solo forman artistas y acercan a los ciudadanos al disfrute de sus derechos culturales, también aportan al desarrollo del ser de manera integral, desde lo individual y en su relación con el entorno y los demás. Posibilitan el pensamiento crítico y creativo, de manera que a partir de estos se gesten ideas resilientes y acciones transformadoras.

10 Bibliografía

- Bauman, Z. (2002). *La cultura como concepto*. Barcelona: Paidós.
- Blandón, J. (26 de 03 de 2021). *Nuestra Gente: Una historia de resistencia*. Medellín, Colombia.
Obtenido de https://www.youtube.com/watch?v=93x_qj8eG5M
- Canclini, N. G. (1989). *Métodos y técnicas de investigación cuantitativa y cualitativa*. México: Grijalbo.
- Canclini, N. G. (1989). *Políticas culturales en América Latina*. Mexico: Grijalbo.
- Cathcart, M. C. (2009). *Redalyc*. Obtenido de EL CONCEPTO DE COMUNIDAD DESDE EL PUNTO DE VISTA SOCIO - HISTÓRICO-CULTURAL:
<https://www.redalyc.org/pdf/1813/181321553002.pdf>
- Colombia, C. d. (07 de 08 de 1997). *Sistema Nacional de información cultural*. Obtenido de Ley general de culturas: <https://bit.ly/2BwaXQy>
- Constitucion politica de Colombia*. (1991). Obtenido de Artículos 7 y 8: <https://bit.ly/2rjgMNn>
- Feixa, C. (2004). *Culturas Juveniles en España (1960-2004)*. Obtenido de http://www.injuve.es/sites/default/files/culturas_juveniles_en_espana_1960-2004_completo.pdf
- Figuerola, A. R. (07 de 2020). *The National Center for Biotechnology Information*. Obtenido de COVID-19: cuarentena, aislamiento, distanciamiento social y confinamiento, ¿son lo mismo?: <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC7211640/>
- Fontana, L. (2020). *Pandemia y rearticulación de las relaciones sociales*. Obtenido de <https://doi.org/10.5565/rev/periferia.770>
- Garrido, A. P. (2009). *Universidad Complutense*. Obtenido de El arte comunitario: origen y evolución de las :

- https://www.bing.com/search?q=El+arte+comunitario%3A+origen+y+evoluci%C3%B3n+de+las+pr%C3%A1cticas+art%C3%ADsticas+colaborativas+%26+palacios%2C+g&q=s=n&form=QBRE&msbsrank=0_1__0&sp=-1&pq=el+arte+comunitario%3A+origen+y+evoluci%C3%B3n+de+las+pr%C3%A1ctica
- Johnson, C. (06 de 2006). *El arte como herramienta para la transformación social*. Barcelona, España.
- Marín, M. E. (2012). *Estrategias de investigación social cualitativa*. Medellín: La carreta editores.
- Oliveros, E. P. (25 de 06 de 2020). *Redalyc*. Obtenido de <https://www.redalyc.org/jatsRepo/874/87463242010/html/index.html>
- Raad, A. M. (2011). *Revistas Académicas de la Universidad de Chile*. Obtenido de Comunidad Emocional, Comunidad Virtual: Estudio sobre las Relaciones Mediadas por Internet: <https://boletincorteidh.uchile.cl/index.php/RMAD/article/view/14785>
- Tolstoi, L. (2021). *ebook*. Obtenido de ¿Qué es el arte: https://books.google.es/books?id=_KUaEAAQBAJ&printsec=frontcover&hl=es#v=onepage&q&f=false
- UNESCO. (1996). *UNESCO* . Obtenido de Nuestra diversidad creativa: http://www.lacult.unesco.org/docc/1996_Nuestra_Divers_Creativa_ONU_vers_resum.pdf
- Vidal, L. E. (2020). *ASIMETRÍAS CULTURALES: LA COMUNIDAD EN LA CULTURA DE PANDEMIA*. Guanajuato, México.
- Zambrano, C. M. (2020). *Utmach*. Obtenido de <http://repositorio.utmachala.edu.ec/handle/48000/16374>

Zuloaga, M. L. (29 de 11 de 2020). *Universidad femenina del Sagrado corazón*. Obtenido de
Arte, creatividad y resiliencia: recursos frente a la pandemia:
<https://revistas.unife.edu.pe/index.php/avancesenpsicologia/article/view/2248>

Anexos

Instrumentos para las técnicas

Consentimiento informado

Cordial saludo,

Actualmente me encuentro desarrollando el proyecto de investigación: El confinamiento social y su incidencia en los procesos comunitarios desde el arte y la cultura en el barrio Buenos Aires de Medellín, cuyo principal objetivo es: Analizar cómo se reconfiguran los procesos comunitarios a través de prácticas artísticas colectivas, experimentadas durante el periodo de confinamiento social generado por la pandemia del COVID_19. Con el fin de recolectar la información necesaria y pertinente para dicho estudio, se realizarán entrevistas semiestructuradas a jóvenes entre los 14 y 24 años habitantes del barrio Buenos aires, mediadores culturales que acompañaron los procesos artísticos de los jóvenes y representantes de organizaciones comunitarias que desarrollan procesos de formación y proyección artística dirigidos a jóvenes.

Dadas las características de la investigación, se garantiza la privacidad, seriedad y el uso estrictamente científico de la información suministrada por usted en el desarrollo de la entrevista.

Muchas gracias por su cooperación y si está dispuesto/a a participar y a permitirme indagar sobre la información requerida, le solicito firmar a continuación.

Nombre del participante _____

Firma y c.c. _____

Entrevistas semiestructuradas

Preguntas para los jóvenes entre 14 y 24 años

Nombre:

Edad:

1. ¿Pertenece a alguna organización artística comunitaria? ¿Cuál? o es artista independiente?
2. ¿Hace cuánto está vinculado a procesos artísticos comunitarios en el barrio Buenos aires?
3. ¿Cuál es la expresión artística a la cual se dedica?
4. ¿Cómo ha sido el proceso de adaptación para dar continuidad a sus proyectos artísticos durante la pandemia generada por el COVID_19?
5. ¿Se ha visto en la obligación de suspender alguna de sus actividades artísticas, debido a las condiciones del confinamiento social generado por la pandemia?
6. ¿La pandemia ha sido inspiración de nuevos procesos ? ¿ Ha encontrado nuevas temáticas para trabajar en sus obras o actividades comunitarias? ¿Ha conocido nuevos dispositivos y medios para dar vida a sus ideas o para darlas a conocer?
7. ¿Qué implicaciones ha tenido esto para su proceso individual como artista y su participación dentro de los proyectos comunitarios?
8. ¿Cuáles cree que han sido las transformaciones más relevantes dentro de los procesos creativos y proyectivos de los que ha participado durante la pandemia?
9. ¿Ha sido la virtualidad una opción para dar continuidad a sus procesos? ¿De qué manera?

10. ¿Qué tanto ha afectado la pandemia la participación de los jóvenes en los procesos artísticos comunitarios?
11. ¿Cuál ha sido el reto más difícil de afrontar durante la pandemia?
12. ¿Cuál ha sido el aprendizaje más significativo?
13. ¿Desea agregar algo a la conversación?

Preguntas para los mediadores culturales y los representantes de organizaciones comunitarias dedicadas a procesos artísticos y culturales:

Nombre:

Nombre de la organización comunitaria a la que pertenece:

1. ¿Cuáles son las actividades desarrolladas por la organización comunitaria que usted representa?
2. ¿Desde hace cuánto desarrollan procesos artísticos y culturales en el barrio Buenos aires?
3. ¿Cuentan con una sede para el desarrollo de sus propuestas de mediación cultural?
4. ¿Reciben apoyo de alguna entidad pública o privada o tienen alianzas con otras organizaciones comunitarias?
5. ¿Cómo ha sido el proceso de adaptación para dar cumplimiento a la oferta programática durante el periodo de confinamiento generado por la pandemia del COVID_19 y sus diferentes fases
6. ¿Qué estrategias han implementado para dar continuidad y promover la participación de los y las jóvenes en los diferentes procesos?
7. ¿Antes de la pandemia, se desarrollaban procesos a través de la virtualidad?
8. ¿Qué tan relevantes fueron las redes sociales y las plataformas virtuales durante la pandemia, para dar continuidad a los procesos culturales de la organización?

9. ¿Cómo ha sido la respuesta de los jóvenes ante estos nuevos cambios generados por la pandemia?
10. ¿Qué procesos tuvieron continuidad, cuáles debieron suspenderse y cuales nacieron en medio de la pandemia?
11. Además de los procesos artísticos, desarrollaron propuestas de atención psicosocial o implementaron acciones para acompañar a los jóvenes y sus familias en medio de las dificultades sociales y económicas generadas por la pandemia?
12. ¿Qué tanto ha afectado la pandemia la participación de los jóvenes en los procesos artísticos comunitarios?
13. ¿Cuál ha sido el reto más difícil de afrontar durante la pandemia?
14. ¿Qué aprendizajes les ha dejado la pandemia?
15. ¿Desea agregar algo más a la conversación?

Grupos focales

Objetivo de los grupos focales:

Propiciar un espacio de conversación entre diferentes actores vinculados a procesos artísticos y culturales que se desarrollan con jóvenes entre los 14 y 24 años en el barrio Buenos Aires, a través del cual se identifiquen aspectos relevantes que permitan reconocer las principales prácticas artísticas que tienen lugar en el territorio, las estrategias implementadas para dar continuidad durante la pandemia y su incidencia en la generación o afectación del tejido social.

Metodología:

Se convocarán 3 grupos de entre 5 y 7 personas conformados de la siguiente manera:

Grupo 1: Jóvenes entre los 14 y 24 años

Grupo 2: Mediadores culturales y representantes de organizaciones artísticas comunitarias.

Grupo 3: Jóvenes entre los 14 y 24 años, mediadores culturales y representantes de organizaciones artísticas comunitarias.

Con cada grupo se realizará un único encuentro que tendrá una duración de máximo 120 minutos.

La investigadora contará con una relatora y una asistente que realizarán el registro escrito, fotográfico y sonoro de cada uno de los encuentros.

Grupos 1 y 2

Primer momento: 30 minutos

Luego de que cada uno de los participantes se presente, se les invita a representar lo que ha significado la pandemia para sus procesos artísticos y comunitarios a través de un dibujo o un

escrito corto que compartirán luego con los demás, este ejercicio se propone para motivar la conversación del segundo momento.

Segundo momento: 60 minutos

Después de la presentación de los dibujos o escritos se continuará la conversación en la que se invita a los participantes a responder las preguntas que irá planteando la investigadora:

1. ¿Cuál ha sido el reto más difícil que han tenido que afrontar durante la pandemia para dar continuidad a los procesos artísticos comunitarios?
2. ¿De qué manera este reto le ha aportado a la consolidación de los procesos artísticos comunitarios de los cuales participa?
3. ¿Qué estrategias nuevas han implementado para dar continuidad a sus procesos en medio de la pandemia y cuáles creen que han aportado más al fortalecimiento de los procesos sociales y culturales del barrio Buenos aires?
4. ¿Cómo se ha dado la participación de los jóvenes en estos procesos? ¿han llegado nuevos actores, hay permanencias, deserción?
5. ¿Cuál ha sido la dificultad que no han podido superar durante el periodo de pandemia y por qué?
6. ¿Qué les deja esta pandemia en términos de enseñanzas?
7. ¿Qué desean agregar a la conversación?

Momento 3: Evaluación del encuentro:

Para la evaluación del encuentro cada uno de los participantes elegirán una palabra con la que desee expresar su percepción frente a la experiencia vivida durante el desarrollo del grupo focal. La relatora hará una lectura a manera de conclusiones de las notas tomadas durante la sesión y la investigadora realizará el cierre agradeciendo la participación.

Grupo 3:

Este grupo estará conformado tanto por jóvenes entre los 14 y 24 años como por mediadores culturales y representantes de organizaciones comunitarias con quienes se realizará un ejercicio de cartografía social que permita identificar algunas de las organizaciones artísticas comunitarias más representativas del barrio Buenos Aires y sus principales actividades.

Momento 1:

Presentación del equipo que orientará en ejercicio: Investigadora, relatora y asistente de registro y luego se presentarán los participantes. El grupo estará conformado por algunas de las personas que asistieron a los grupos focales 1 y 2, entre 5 y 7 participantes en total.

Momento 2:

Presentación del objetivo del encuentro: Realizar un ejercicio de cartografía social en el que se identifiquen las organizaciones artísticas comunitarias que trabajan con jóvenes en el barrio Buenos Aires, destacando las sus principales actividades.

Momento 3:

Se compartirán las instrucciones para el desarrollo del ejercicio colectivo

Momento 4:

Se presentará el resultado del ejercicio

La investigadora recogerá la información y la editará en un mapa digital que luego compartirá con cada uno de los participantes a través del correo electrónico.